

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis et justitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cujus causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.—
Pío IX, al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias 20 rs. al mes y 60 por trimestre en casa de los comisionados, y 19 rs. al mes y 54 el trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs. trimestre.—En Ultramar: 90 reales trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, Rue Taibout.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbítero.

PARTE OFICIAL DE LA GACETA

MINISTERIO DE FOMENTO.

REAL DECRETO.

Conformándose con lo propuesto por el ministro de Fomento, de acuerdo con el dictamen de la sección de Gobernación y Fomento del Consejo de Estado y el de la Dirección general de Obras públicas,

Vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Se declaran de utilidad pública las obras de desecación de la laguna Autela y encauzamiento de una parte del río Limia, en la provincia de Orense.

Art. 2.º Se autoriza a D. Francisco Javier de Mugartegui y Parga, D. Toribio Iscar Saez y don Roman de Mugartegui y Parga para ejecutar las referidas obras con arreglo al proyecto suscrito por el segundo y aprobado en esta fecha.

Art. 3.º Serán propiedad de la empresa los terrenos que resulten saneados con el desagüe de la laguna y encauzamiento del río, y podrá cultivarlos a medida que verifique la desecación, exceptuando una de cada 20 hectáreas, o bien el 5 por 100 de las tierras que fueren de aprovechamiento común, cuya parte, saneada que sea, ha de quedar en beneficio de los pueblos contiguos a la laguna, a fin de que la utilicen en la agricultura y en la ganadería. Los pueblos que no se conformasen con este beneficio podrán acogerse al que se concede en el párrafo 2.º del art. 105 de la ley de 3 de Agosto de 1866.

Art. 4.º La empresa abonará a los pueblos o particulares que hubiesen adquirido terrenos de la laguna en virtud de las leyes de desamortización las cantidades que resulte haber satisfecho al Estado, con el 5 por 100 de bonificación, sin tomar para ello en cuenta el aprovechamiento que hayan tenido en dichos terrenos. Si la empresa tuviere necesidad de expropiar a algunos otros particulares para llevar a cabo el proyecto, lo verificará con estricta sujeción a lo prescrito en la ley de 17 de Julio de 1836 y reglamento dictado para su aplicación.

Art. 5.º Se declara a los concesionarios la preferencia en el aprovechamiento de las aguas que resulten de la laguna, con la condición de presentar los oportunos proyectos en el término de dos años, contados desde el principio de las obras.

Art. 6.º Como garantía de la ejecución del proyecto, los concesionarios consignarán en la Caja general de Depósitos, y en el término de 15 días, el 1 por 100 del presupuesto de las obras, bien en metálico o en efectos de la Deuda pública, con arreglo a lo prevenido en las disposiciones vigentes. Cuando hubieren acreditado en forma haber ejecutado obras de fábrica permanentes o desmontes en roca viva por valor de la fianza, podrán retirarla.

Art. 7.º Queda obligada la empresa a establecer de su cuenta en uno de los pueblos contiguos a la laguna, previo el oportuno expediente, la Granja-escuela de que hablan los artículos 28 y 29 del reglamento aprobado para la aplicación de la ley de 11 de Julio de 1866. Se destinarán a este objeto 10 hectáreas de los terrenos saneados; y si no bastase su producto para el sostenimiento de la Granja-escuela, será obligación de la empresa sufragar estos gastos, asegurando el pago de la manera que estime conveniente el Gobierno.

Art. 8.º Las obras se ejecutarán bajo la inspección del ingeniero jefe de la provincia, se principiarán en el plazo de un año, contado desde esta fecha, y deberán terminarse dentro de cuatro años, contados desde que se comiencen. Los gastos de inspección serán de cuenta de la empresa. Cuando estén concluidas, se dispondrá por la Dirección general de Obras públicas un reconocimiento especial antes de proponer lo que proceda respecto a la aprobación.

Art. 9.º Si se faltase por la empresa a alguna de las condiciones que preceden, se declarará caducada esta concesión, quedando en beneficio del Estado la fianza consignada y la Memoria y planos aprobados.

Art. 10. Los concesionarios no podrán transferir esta autorización sin permiso del Gobierno.

Art. 11. La empresa disfrutará de los beneficios que concede a las obras de esta clase la ley de 3 de Agosto de 1866, y queda también sujeta a todas las obligaciones que impone a los concesionarios de aguas públicas.

Dado en Palacio, a quince de Abril de mil ochocientos sesenta y ocho.—Está rubricado de la Real mano.—El ministro de Fomento, Manuel de Orovio.

Comercio.

Excmo. Sr.: En vista de las razones expuestas por varios propietarios y comerciantes de esa provincia, la Reina (Q. D. G.), de conformidad con lo propuesto por el Consejo de ministros, ha tenido a bien autorizar a V. E., no obstante lo prescrito en el Real decreto de 1.º de Marzo último, para que permita la exportación del arroz a las Antillas españolas.

De Real orden lo digo a V. E. para su conocimiento y efectos consiguientes. Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid, 15 de Abril de 1868.—Orovio.—Señor gobernador de la provincia de Valencia.

PARTE EXTRANJERA.

DESACHOS TELEGRÁFICOS.

Florescia, 15.

La comisión de Hacienda ha desechado el proyecto de impuesto sobre la renta.

Bruselas, 15.

Anunciase la salida del rey para París.

Londres, 15.

El príncipe de Gales ha salido para Irlanda.

Berlín, 15.

El Parlamento aduanero ha sido convocado para el día 27.

Londres, 15.

El príncipe de Gales ha llegado a Dublín.

Munich, 15.

El príncipe de Prusia ha llegado aquí. Sigue su viaje hasta Florencia.

París, 16.

Dícese que el gobierno francés pide al de Prusia que desarme las fortalezas fronterizas, comprometiéndose a hacer lo mismo.

Marsella, 15.

Ha llegado el vapor «Said». Trae noticias

de las islas Maurice y Reunion: la cosecha ha sido completamente destruida por los vientos.

Hé aquí la parte principal de un artículo que publica la *France*, procurando a su modo dar seguridades pacíficas:

«La Confederación del Norte en los límites que el tratado de Praga ha definido, está reconocida por todas las potencias, y sus embajadores están acreditados cerca del nuevo poder federal. La Francia en particular, por la alta mediación de su soberano, determinando las condiciones del tratado de paz entre la Prusia y el Austria, ha sancionado anticipadamente las modificaciones que ha llevado a la organización política de la Alemania. Las actas de su cancillería, después de esta época, han consagrado varias veces su adhesión. Sería una inconsecuencia protestar hoy y obrar contra un hecho que ha pasado al derecho público de Europa.

La Prusia, por su parte, lejos de dejarse arrastrar por la embriaguez de sus triunfos, ha dado pruebas de su moderación y sentido práctico. Podemos asegurar que las relaciones entre Berlín y París, en un momento alteradas por el incidente de Luxemburgo, son desde entonces tan satisfactorias como se puede desear.

En cuanto a la cuestión del Schleswig, no es ciertamente la que dará lugar a un conflicto entre las grandes potencias. Se ha dicho muchas veces que estaban rotas las negociaciones entre las cortes de Berlín y de Copenhague, pero no hay nada de eso. Ellas continúan en condiciones que permiten esperar una solución próxima. Nada indica que la Prusia tenga la intención de sustraerse a los compromisos que ha contraído por el art. 5.º del tratado de Praga, ni de dejar de reconocer en lo que puedan tener de legítimo las reclamaciones de Dinamarca.

En todo caso, está fuera de duda que ni la Francia, ni la Inglaterra, ni la misma Austria intervienen en las negociaciones.

La Dinamarca menos que la Prusia las ha llamado a tomar parte en esos debates, ni creemos que ellas tengan deseo de mezclarse en esto. El negocio se trata exclusivamente entre los gobiernos a quienes interesa, y es probable que no tarde en estar terminado a satisfacción de uno y otro.

El porvenir de la Alemania del Sur ha sido sin duda también una preocupación para la política francesa. Si la Prusia hubiese franqueado el Mein, si no contenta con sus tratados de alianza con la Baviera y el Wurtemberg, hubiera querido anexionarlos o supeeditarlos como ha hecho con el Hannover y la Sajonia, hubiera hecho surgir una eventualidad grave. Pero el peligro respecto de este punto, si alguna vez ha existido, evidentemente se ha alejado.

La Prusia se ha detenido en las orillas del Mein, tanto por la letra de los tratados como por el patriotismo del Sur. Ella tiene, por otra parte, bastante que hacer para organizar y asimilar la Confederación del Norte, y hay que hacer justicia a sus hombres de Estado más eminentes que se consagran por completo a esa tarea laboriosa, separando su política y sus miradas de toda nueva extensión territorial.

Ha habido, por lo tanto, apaciguamiento y mejoría manifiesta en la situación, de parte de la Alemania. Ahora bien; la paz entre la Alemania y la Francia, es la paz en Oriente.

La agitación de las poblaciones cristianas de la Turquía es para ciertas ambiciones una ocasión permanente de *casus belli*; pero después de los recuerdos terribles de Sebastopol, nada grave hay que temer si la Europa central está tranquila.

Se anunciaba que la Rumania iba a proclamar su independencia; que la Rusia iba a intervenir con fuerzas considerables; que la cuestión de Oriente iba a renacer con todas sus amenazas. Ninguno de estos presagios se ha realizado, y a la hora en que escribimos, podemos decir con certeza que no hay ni sobre las orillas del Danubio, ni sobre las de Pruthi, peligro alguno que pueda inquietar a la Europa.

La *France* termina su artículo diciendo que si Europa no ha entrado aún en un estado completo de equilibrio, los puntos negros del horizonte se han disipado. También afirma que no habiendo propuesto ninguna potencia el desarme a las demás de Europa, ninguna potencia ha podido resistirle.

Mientras *La France* se expresa en los términos que nuestros lectores han podido ver en el párrafo anterior, *Le Pays*, órgano también del imperio, usa de muy diverso lenguaje.

En prueba de ello léanse las amenazas que dirige a Prusia en estas líneas:

«Hemos creído siempre en la guerra con Prusia, y lo creemos aún... ¿La tendremos este año? Lo ignoramos; pero si sabemos que esta guerra se hará, que debe hacerse, que no está muy lejana... Los motivos se presentarán por sí propios, y sería más que suficiente el que no se ejecutase el tratado de Praga. Como estamos convencidos de la necesidad de esta guerra que reclamamos la alianza, la dignidad y la seguridad de Francia, esperamos con paciencia. Tenemos confianza en el Emperador. No queremos declarar ni provocar. La convicción es grave y tranquila, y tenemos la convicción de que es imposible evitar la guerra. Esto es todo lo que queremos decir por hoy. Y sepa Prusia: «Estamos prontos, más que pronto.»

El gobierno austriaco va a proceder también muy pronto a la reorganización del ejército. El proyecto que va a presentarse al Parlamento austriaco no admite la reducción ni la sustitución. Desde la edad de veinte años a la de treinta y cuatro, estará obligado todo ciudadano al servicio militar, cinco años en el ejército activo, cinco en la reserva y cuatro en la *Landwehr*. Hay más todavía, pues en el caso de un levantamiento en masa, o lo que parece significar, en caso de una invasión de territorio, la obligación de servir principiará desde los diez y ocho años y terminará a los cuarenta.

Sir S. Northcote ha recibido del general Napier el siguiente despacho fechado en Ashangi en 17 de Marzo:

«Mañana me hallaré a orillas del lago de Ashangi con 700 hombres.

El general Staveley me sigue a una distancia de una jornada con seis piezas de montaña, cuatro cañones Armstrong y dos morteros llevados por elefantes. 4.500 hombres se hallan bajo las órdenes del general Staveley. Los caminos son muy difíciles.

Theodoros se halla cerca de Magdala, en donde es probable que nos haga frente.

Los presos disfrutan de buena salud, y se les trata mejor que antes.

La salud de las tropas es buena.»

La *Correspondencia italiana* anuncia que se ha firmado un convenio militar, para la represión del bandolerismo, entre las autoridades militares de la división territorial de Nápoles y el comandante de las tropas pontificias que guarnecen la frontera meridional de los Estados de la Iglesia.

A consecuencia de ese acuerdo se declaran vigentes todos los convenios que existían antes de los sucesos de Octubre.

Recibimos hoy diarios de Montevideo y Buenos-Aires hasta el 14 de Marzo, los cuales nos traen también noticias de la guerra del Paraguay. El nuevo presidente del Uruguay, general Batlle, había tomado posesión del mando, formando un ministerio con los Sres. Suarez en Guerra, Ellauri en Negocios extranjeros, Regunaga en Gobernación, y Bustamante en Hacienda. El nuevo gobierno, una vez restablecida la tranquilidad en Montevideo, había levantado el estado de sitio y dado gracias expresivas a los jefes de las escuadras extranjeras, cuyas dotaciones se habían embarcado ya después de haber contribuido poderosamente al restablecimiento del orden social, tan profundamente quebrantado por el asesinato del presidente Flores.

Los diarios de Montevideo publican diferentes comunicaciones que habían mediado entre aquel Gobierno y el ministro de España Sr. D. Carlos Creus, en representación de todo el cuerpo diplomático.

El presidente había hecho justicia a las reclamaciones de nuestro representante, quien llamó su atención sobre los ataques que amenazaban a algunas legaciones extranjeras, donde habían buscado refugio algunos de los que tomaron parte en los últimos sucesos, y donde el pueblo creía equivocadamente hallarse los asesinos de Flores.

En Buenos-Aires los triunfos del ejército aliado en el Paraguay habían fortalecido al presidente Mitre.

Las elecciones de nuevo presidente habían debido realizarse en Abril.

Había desaparecido el cólera de aquella capital. Europeaba mucho los ánimos la noticia llegada de Europa de que Italia enviaba una escuadra a la república Argentina para conseguir la satisfacción de agravios que allí no eran conocidos.

Las noticias sobre la guerra del Paraguay no son tan decisivas como se creyó hace quince días.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 17 DE ABRIL DE 1868.

CARTAS DE AGUAS-BUENAS.

Aguas-buenas, Abril.

CARTA SEXTA.

LA LUZ DEL MUNDO, Y LAS LUCES DEL SIGLO.

Amigo mío: Luce la luz en las tinieblas, y las tinieblas no comprenden la luz. Es que las luces mundanas no se avienen con la luz que desde el cielo ha venido a la tierra para iluminarla. La religión ilustra, esclarece, templó el ardor de las pasiones, modera la altanería, mitiga los dolores y dulcifica las amarguras, de manera opuesta a como las luces del siglo obran en el mundo. Trae la ilustración moderna irradiaciones que deslumbran, abrasan y consumen en vez de iluminar.

Para las luces del siglo nada hay impenetrable. Todo lo invaden: el templo, el altar, el misterio, la gobernación pública y la economía doméstica, sin perdonar el sagrado de las conciencias. Con tal de que haya ruido, todo es permitido: el movimiento, las agitaciones, los gritos insensatos y las algarabías ridículas. Revolver es revolucionar. Donde quiera que se encuentre un desorden o conato de desorden, allí ha penetrado un rayo de luces mundanas. Aparecen rojas a manera de vasto incendio alimentado por infernal combustible. ¡Qué poder el de estas llamaradas! Sofocan el amor dulce y respetuoso en el corazón de los hijos; en el de los súbditos, el sentimiento de obediencia; ahogan en la familia el espíritu de sencillez y la cordial armonía; en la sociedad, todo leal y desinteresado estímulo, y consumen la patria fomentando las divisiones y atizando el fuego de las discordias.

Nada deja por intentar el espíritu de revolución. A medida que avanza o se concentra, va atesorando caudal de odios, de iras y de venganzas. Sus planes, al parecer determinados en sesión permanente, reciben modificaciones horribles en sus medios de ejecución. De un día a otro correrán las órdenes de prudencia carnal, de astucia satánica o de horrible audacia, según brinde la ocasión. Para dar en lo firme, asegurando el éxito, se elegirán ejecutores a propósito, oportunidad y sazón convenientes. El verdugo de puñal ha de obedecer sin reserva al verdugo de la fe y de la verdad. El apóstol de la idea ordena; el ministro de la justicia masónica ejecuta. El primero ha venido a la sociedad para dirigir dominando; el segundo tiene el encargo de moverse a izquierda o derecha, mirando hacia donde tenga la consigna de fijarse, quieto, silencioso, imperturbable, a modo de quien sin entrañas debe desgarrar el corazón de una víctima.

El corazón del hermano late siempre como el nuestro, y debe latir el nuestro con el suyo; mas no sucede así cuando se le observa mediante la luz rojiza de la civilización anárquica.

Entonces se ve únicamente en el corazón del hombre el corazón del que no es amigo ni es hermano: queda excluido de la fraternidad todo el que no sea vil esclavo de crueles tiranos. Y así ordena sus cosas la gran Venta y las Ventas que, sin ser la grande, reciben y abrigan en su seno al enemigo de Dios, al de su Iglesia, al de la religión y de la piedad, al que dirige la revolución, a quien la sigue y obedece.

Son contribuyentes del tributo revolucionario cuantos en público o en secreto desprestigian la autoridad o murmuran del superior; los malos hijos, los desleales ciudadanos, los pérfidos y los ingratos, los falsos patriotas, los hipócritas de celo y de reverencia en favor de un cesarismo rival de la Iglesia. Lo son cuantos inclinando la cabeza, y rindiendo culto a las luces del siglo, se constituyen maestros y moderadores del Papa y de su conducta en el gobierno universal de la Iglesia. Todos los que alaban y aplauden, todos los que muestran adhesión al Episcopado, y respeto a la monarquía, poniendo un pero al fin del panegirico; todos sin excepción, aunque muchos de ellos quizá sin advertirlo, sirven a la revolución indómita.

Cuenta ella con el discreto de esos prudentes, con el moderantismo de esos disculadores, con esa lima sorda manejada por la mano hábil del cálculo de la frialdad y de las conciliaciones. Que sirva el guerrillero para excitar los ánimos y talar los campos, se comprende; mas un buen jefe debe medir las distancias desde cierta altura, examinar el campo, ver qué provecho resulta de la invasión, si conviene o no ocupar el terreno. Debe reservarse para exhibirse a tiempo. La fuerza sirve para allanar montes; el estudio para utilizar las nivelaciones. De ordinario es mal cosechero el talador. Para este el hacha y la piqueta; para el botánico ola fruta y el azahar, las flores y el recreo. ¡Buena andaría el mundo sin la prudencia moderadora y heredera de la audacia! Todo es necesario para el gran designio de la revolución: hombres que conquisten y hombres conservadores. Sin esto no hay civilización posible. Lo que es menester averiguar es cómo, en qué formas y sobre qué objetos versan las conquistas; que no es viable entre hermanos, ni en pueblos cultos, la idea de invadir sin que la agresión misma se torne en hecho de despojo.

Hay moderadores y moderadores. Unos discuten, otros proyectan; los ancianos formulan el articulado, los listos ordenan el reglamento, y parte de ejecución corre a cuenta de los hábiles. Nada puede llevarse a cabo sin templanza y sin buenas formas; la sanción demanda reposo y se engendra al abrigo de insinuantes retenciones. Más vale de ordinario una palabra por decir, como la omisión sea punzante, que mil frases limpias, intencionadas y dirigidas al corazón. La sentencia oscura o ambigua con ribetes de lija es de un gran efecto en la literatura doctrinaria. ¡Miedo causan los cumplidos y atenciones de ciertas escuelas! Daña menos la brusca embestida que la agresión insidiosa.

¡Esfírmate dominación la de los bravos! Apenas se declaran indómitos cuando los hunde el minador prudente.

A nadie se le ocurre por lo tanto echarla de ingenuo en la forma que lo ha hecho cierto periódico. Se pierde mucho terreno con ese género de impaciencia. Si él fuera cauto, como otros procuran serlo y como disimulan muchos el disimulo, de cierto que hubiera apretado su capote al pecho a fin de que no traspirasen algunos secretos, cuya prematura revelación compromete el éxito de empresas determinadas, alarmando a las gentes. Quejarse de que se predique y se abogue por la unión entre maestro y discípulo; de que se establezca, — y Cristo mismo la estableció *ad intra*, — la mutua intimidad por medio de la palabra, no del libro, entre el apóstol que enseña y entre el fiel que es adocinado, y llamar a la economía admirable del establecimiento y vida del Cristianismo por la enseñanza oral, nada menos que una aspiración trágica, cosa es que no viene a cabeza sana, ni concibe un hombre de seso.

¡Pues qué! ¿ha llegado el caso de proclamar abolida la predicación del Evangelio? ¡Prudencia! ¡prudencia! ¡no precipitarse tanto! Guerras de esa manera es arriesgar batallas por medio de ciertas calaveradas que cuestan lágrimas y producen despojo. Ese modo de conducirse es parecido al del tabernero de cierta alegoría. Si duele el *onus onerum*, aligórese acudiendo al buen sentido. ¡Quereis la ilustración por el folleto impío, por la burla sangrienta, por medio de la estampa obscena y de cuadros lúbricos, y os daña la tiranía del sermón! ¿Sabeis si Jesucristo repartió libros para regenerar al mundo? ¿Teneis noticia de las Biblias vendidas o regaladas por los Apóstoles? ¿Habeis leído vosotros los violentos sermónes de las efemérides de la predicación cristiana? ¿Qué libros, qué clase de folletos, qué hojas sueltas produjeron el asombroso

cambio del mundo, de pagano que era, en adorador de un judío crucificado! Y bien; vosotros, vosotros los modernos regeneradores del universo, aspirad a ensordecerte, declarando que bastan los ojos para informar al espíritu. ¡No quereis palabra, y gritais en la calle y alborotais los Parlamentos!

¡Proclama la civilización por la imprenta, negando el ministerio santo de la palabra, y os duele que hayamos descubierto vuestra afición a la sordera! ¿Estais seguros de que vuestros lectores comprenden el alcance de vuestro pensamiento escrito, y lo interpretan fiel y unánimemente? Y si vuestra palabra de hoy, explicada y comentada a la caída de la tarde en todas formas, en todos estilos y tonos es a las veces mal entendida y peor interpretada por vuestros asiduos lectores, a quienes llamais correligionarios, ¿cómo intentais persuadir que la palabra de Dios escrita puede ser regla de fe y de conducta ella sola sin maestro, sin tribunal, sin guía? ¿Respondéis de la civilización del mundo, dada la división de inteligencias y de corazones, merced a la imprenta que rivaliza y se contradice? Ya lo entendemos. Sienta bien en vosotros la infalibilidad de origen autonómico, toda vez que os inquieta la infalibilidad de la Iglesia. Y es lógico, procedente, viable. Lo que se quita a Dios es preciso darlo al hombre.

La Sagrada Escritura no puede ser regla de fe y de costumbres, norma de conducta y medio de salud eterna. Un texto de origen antiquísimo donde se encuentra de todo: ceremonias, preceptos y consejos, historia, cronología, nombres de sitios y lugares cambiados por las vicisitudes del globo; ciudades renombradas, desde mucho há por el suelo y sin vestigio; modismos, alusiones, adagios, refranes, temas y estribillos de tiernas canciones y de acciones gloriosas; imágenes grandes, magníficas, atrevidas y movimientos vivísimos; donde la poesía, la elocuencia, las alegorías y las sentencias conservan su poder, su nervio y su carácter, no obstante los cambios de metro, de puntuación y de ortografía; un libro, palabra del Dios grande y sobremano digno de alabanza; ¿puede ser entendido e interpretado por vosotros que váis sin cesar y discordais de continuo, por nosotros ni por nadie sin la palabra del mismo Dios Grande, que no está escrita, y de la cual es fiel depositaria, o intérprete infalible como de la Escritura la Santa Iglesia católica? ¿Nada significan en el orden intelectual y moral los Santos Padres, testigos de la tradición, ni los expositores católicos? ¿De nada vale ese género de testimonios, ni el sufragio de la ciencia, el de la santidad, el de la honradez misma, ni el estudio perseverante, ni las vigilias, ni la meditación? Y si después de todo, queda en mil pasajes ambigua la sentencia y oscura la frase, o a causa de la profundidad impenetrable del asunto, o en virtud de que así conviene para confusión del orgullo del hombre, o por ambas cosas a la vez, ¿quereis salvar al mundo por la lectura, después de haberle hecho dueño de la misma palabra de Dios? ¡Buena idea del Dios incomprendible en manos de la disección por la soberbia! ¡bella anatomía!

Y trasladando lo mayor a lo menor, lo divino a lo humano, ¿por qué no aplicais ese mismo criterio a las cosas temporales, dejando al espíritu privado del ciudadano la interpretación de las leyes? Dada la autonomía de la letra, ¿a qué vienen los tribunales? ¿qué figura es la del magistrado en una sociedad cuyos miembros se gobiernan por sí mismos? ¿A qué ese lujo? *Ad quid perditio haec?*

Ya hemos dicho que Garibaldi había desaparecido de Caprera sin que se sepa para qué; ahora corre el rumor de que ha penetrado en Roma desfrizado de fraile. Aunque no damos entero crédito a la noticia, es lo cierto que los irreconciliables enemigos de la Iglesia no descansan un punto, y que todo parece anunciar que se prepara una nueva intentona contra la Ciudad Santa.

Días anteriores hemos dado la noticia de que algunos emisarios garibaldinos habían procurado entrar en las filas del ejército del Papa con objeto de corromper a sus leales soldados, y hemos hablado también de la disposición de Menabrea para que se acercaran lo más posible a las fronteras de los Estados pontificios todos los emigrados romanos, para llevar, con este pretexto, cerca de Roma a todos los enemigos de la Santa Sede.

El haberse dicho que las tropas francesas van a dejar muy pronto el territorio pontificio, y la probabilidad de que esto suceda cuando Francia se ve envuelta en graves complicaciones, es sin duda la causa principal del nuevo aliento que parece volver a recobrar los derrotados de Mentana.

Mezclados con los heroicos defensores de la fe, habiendo estudiado por medio de la astucia las fortificaciones de Roma, confiados en las so-

millas revolucionarias que han sembrado dentro de ella, aguardan el momento de ver entregado al Rey Santo á sus propias fuerzas, al escaso número de sus defensores, para lanzarse otra vez sobre la ciudad que es el objeto anhelado de todos sus planes.

¿Se cumplirán sus deseos? ¿Abandonará Francia el territorio bañado con la sangre de sus hijos? ¿Dejará á sus mismos hijos (que franceses son gran parte de los valientes zuavos) que pezequen bajo la fuerza del número, de aquellos mismos que huyen espantados delante de sus bayonetas y vencen sólo en Castellidardo cuando tienen fuerzas incomparablemente superiores?

Y decimos esto, porque si algún día los enemigos del Papa hollarán con su planta el Vaticano, no serían ciertamente los garibaldinos, que nunca harán volver las espaldas á los zuavos, sino las tropas del Gobierno de Florencia, que si no obra, es porque no puede, pero que no perderá la primera ocasión que se le presente.

Nosotros confiamos en Dios, que si prueba á su Iglesia con tribulaciones, no la abandona jamás. El resultado de las complicaciones europeas nadie puede preverle: la ansiedad en que el mundo se agita, acaso termine del modo más imprevisto; que tal es á veces la manera con que Dios deja ver su mano omnipotente en la historia.

Limitémonos, pues, á consignar las astucias de que se valen los enemigos de la Iglesia, para que los hombres honrados vean lo miserable de su conducta en frente de la conducta noble de los defensores de la Santa Sede, y para que los juzgue merecidamente la posteridad.

Según la *Correspondencia del Nord-Este*, la reunión que han tenido en San Petersburgo los embajadores de Francia y Turquía, y sus entrevistas con el canciller del imperio, han dado el resultado negativo en que se han ocupado todos los periódicos, y que se puede atribuir en gran parte á la situación interior del país. Se ha renunciado á toda acción inmediata y directa, y se ha concertado otro plan que dará el mismo resultado sin precipitar las cosas.

Ya una vez, cuando estuvo el czar en París, Francia se dejó atraer á entablar negociaciones en Constantinopla con Rusia y sus aliados, pero no la han seguido Austria ni Inglaterra. Se ha pensado que se podría dar un paso más en este camino, y en tal sentido se han redactado las instrucciones dadas al Sr. Budberg para su vuelta á París, habiéndosele encomendado particularmente, que se entere de las disposiciones del Gabinete de las Tullerías, para una acción común en Oriente.

Se esperaba también determinar al Gobierno francés, que hasta aquí ha suscrito sin dificultad á todo nuevo orden de cosas de Rumania, á consentir la proclamación de la independencia de los Principados bajo el cetro del príncipe Carlos.

Pero en el intervalo se han descubierto las tramas urdidas de diversos puntos para hacer una explosión en Oriente. Los órganos oficiales del Gobierno francés han sido los primeros en denunciarlas con todos sus detalles; todo lo que se preparaba en Bucharest, en Servia y Bulgaria ha estallado de repente, y la emoción ha sido general en Europa.

Muy distintas disposiciones de la que esperaba ha encontrado en París el Sr. Budberg. Desde sus primeras entrevistas con Moustier no ha podido conservar ninguna ilusión. El ministro francés ha sido muy categórico en la cuestión de la integridad de Turquía, y ha dicho varias veces que Francia no podía dejar hacer nada en contra, no habiendo sido menos explícito en lo concerniente á la independencia protegida de la Rumania.

El Sr. Budberg ha calificado de calumniosos los rumores esparcidos sobre las astucias de los agentes rusos en Turquía, y se ha quejado al ministro francés de que tales rumores hayan hallado eco en los periódicos que con más ó menos razón pasan por ministeriales. El Sr. Moustier, sin discutir el valor de estas alegaciones, ha enviado la réplica al embajador ruso, diciendo que podía encontrar en los periódicos de Moscú y San Petersburgo una especie de confirmación de los rumores que tiene por calumniosos, y un tono agresivo que no hay en los periódicos franceses.

Obligado por el Sr. Moustier sobre el hecho mismo de la agitación sorda que inquieta á ciertas provincias de Turquía, el Sr. Budberg no lo ha negado completamente; pero ha dicho que era un estado crónico de aquellos países, cuya responsabilidad entera es de Turquía. Hablando sobre todo de Creta, ha vuelto á decir la opinión antes expresada por el canciller del imperio ruso, que el único medio de poner término á la guerra que está desolando á la isla, sería ceder la pura y simplemente á Grecia. El ministro francés ha repetido que era una solución muy radical que jamás consentiría la Puerta, y que Francia de ningún modo la violentaría.

Batido en todas sus posiciones, el embajador ruso ha debido limitarse á reproducir las protestas obligadas sobre las intenciones pacíficas de Rusia; después ha informado con disgusto al Príncipe Gortschakoff, de que el momento no era oportuno para atraer á Francia á las miras del Gabinete de San Petersburgo, y que una proposición formal de acuerdo separado podía tener un efecto contrario y comprometer la política del Gobierno ruso.

El canciller ha debido reconocer la verdad de esta apreciación; ha comprendido que en las circunstancias actuales no hay ninguna probabili-

dad ni aun para la proposición de una marcha idéntica de todas las Potencias para con Turquía, y que es preciso permanecer en el statu quo y esperar los acontecimientos.

Con el título de *L'Espagne en 1867*, acaba de publicar un libro el baron de Nervo, oficial que ha sido al servicio de S. M. C., y tesorero general del vecino imperio. El autor, tanto por el puesto que ocupa, como por las diferentes obras de hacienda que ha dado á luz, goza de cierta y especial reputación entre las personas que se dedican á las ciencias económicas y á los negocios, y merece la gratitud de los españoles por el objeto que se ha propuesto al escribir el libro que tenemos á la vista. Este objeto no es otro que desvanecer el error de que en España no tenemos hacienda, ni presupuestos, ni administración, ni intervención para los caudales del Erario; error del cual no deben extrañarse nuestros lectores, pues muchas veces les hemos dicho que en Francia, con excepción de los escritores católicos que nos conocen y estiman, los demás publican generalmente acerca de nuestro país más disparates que se pudieran decir de los supuestos habitantes de la luna.

El libro del baron de Nervo es prueba de ello. Comienza por una especie de introducción de cuatro páginas que apenas llenarían una columna de nuestro periódico, y en ellas hace la historia de la hacienda española, desde los principios de la monarquía hasta los últimos tiempos. Esta reseña forma la materia del primer capítulo. El autor no hace más que acumular con suma ligereza los errores más vulgares acerca de Felipe II, de la expulsión de los moriscos, etc., etc. Se dice que la guerra contra los moros sólo duró cinco siglos, quitándonos dos que no sabemos dónde se los guarda; se hace á Carlos II posterior á Fernando VI, y lo que es más, se dice que en los reinados de aquel y de este tuvo la nación algún respiro.

Parece imposible que así escriban hombres formales que tan alto cargo ejercen, que han residido largo tiempo en España, y servido á la nación; hombres que en la cubierta del libro anuncian sus obras, todas del mismo género que la presente, algunas de seis tomos, y que juntas forman la respetable cantidad de once volúmenes, grande con chico.

Nada hubiera perdido la reputación del autor, en que esta introducción se hubiese quedado en el tintero, después de la cual analiza el presupuesto actual (Julio de 1867 á 1868), describiendo paso á paso nuestra organización administrativa.

No le seguiremos hoy en este terreno: quizás otro día nos hagamos cargo de alguno de sus capítulos. Sirvan entre tanto estas líneas de correctivo á los desmesurados elogios que algunos periódicos españoles han hecho de la obra del baron de Nervo.

La *Epoca* convenía el miércoles de esta semana en la necesidad de hacer rogativas para implorar del cielo la deseada lluvia.

«Pero esperándolo todo de la misericordia divina, añade muy cuerdo, es preciso no olvidarnos de que el Cristianismo nos enseña que el trabajo y la prevision contribuyen de gran manera á nuestra prosperidad en la tierra. La prolongada sequía, especialmente en el centro de España, debe atribuirse á causas que en gran parte están en la mano del hombre remover.»

«Cuando se vé que llueve en toda Europa, habiendo hasta nevado en abundancia esta semana Santa en París, y que en la Cantabria, Galicia, Guipúzcoa y aun en otras provincias más meridionales, el agua ha regado los campos, no puede negarse que la absoluta falta de arbolado en estas inmensas estepas de la Mancha y de ambas Castillas es lo que aleja las nubes del suelo que principalmente constituye en años fecundos el granero de España.»

Estas reflexiones que, lo repetimos, no pueden ser más sensatas, son incompletas, sin embargo. Hay que añadir á ellas la causa de la falta general de arbolado en España. Pero felizmente nos dá el trabajo hecho *El Diario Español*, que publica anoche un artículo suscrito por D. José Galofre, cuya competencia en materias agrícolas, según nos advierte el mismo periódico, es de todos conocida.

Sentimos de todas veras que la falta de espacio no nos permita trasladar á nuestras columnas todo el artículo; pero no dejaremos de copiar las siguientes líneas que son las que más conducen á nuestro propósito:

«¿Quién duda, dice el Sr. Galofre, que sería buena la plantación de montes, aun cuando no fuese más que para reemplazar los que la desamortización ha devastado, y los que devastará con los del Estado, próximos á ponerse en venta?»

Y ahora decimos nosotros: ¿quién duda que *La Epoca* ha pedido y celebrado la desamortización con el mismo ahínco y el mismo ó mayor calor con que pide hoy la repoblación de los montes y la plantación de árboles en los páramos?

La *Epoca* lo pide todo, lo quiere todo; un día una cosa y otro día otra, y quizás en uno mismo las dos cosas á la vez. Que no tema contradecirse, no nos extraña ya, porque la contradicción perpétua es su sistema. Lo digno de extrañeza es que no tema cansar á sus lectores diciendo siempre que sí y que no, para dejarlos en un qué se yo tan antipático al carácter franco de los españoles.

«El Padre Gratry, es uno de esos ardientes campeones de la religion y de la libertad que en unión con los Lacordaires, Montalembert, Dupanloup, Ozanam, Lenormant y otros muchos, tan

grandes servicios ha prestado á la noble causa de la reconciliación de Dios y el mundo, como la llamaba el mas elocuente de sus apóstoles.»

Esto dice *El Universal* de anoche, echándonos en cara que no conocemos una obra del Padre Gratry. Y añade dos cosas más: 1.ª que no sabe si en la tierra hay alguna infalibilidad acerca de materias políticas y literarias; y 2.ª cita á San Isidro, á Santo Tomás y á Fenelon diciendo: «¿Son herejes todos estos egregios varones? Pues estamos con ellos en muy buena compañía.»

La Iglesia no ha dicho que el Padre Gratry, y Lacordaire, y Montalembert, y Ozanam, etc., sean herejes; por el contrario, la Iglesia ha dado alguna vez á estos sabios escritores señaladas muestras de su satisfacción y benevolencia. ¿Cómo, pues, hemos de creer nosotros que son herejes? Con ménos motivo todavía podríamos decirlo de Santo Tomás y San Isidro. Pero ¿es de veras que *El Universal* se encuentra en compañía de tan egregios varones? ¿Se atreve á ser liberal como Santo Tomás y San Isidro, como Lacordaire y Dupanloup? ¿Cuánto apostamos á que no? No hay número de *El Universal* en donde no se hallen proposiciones que rechazarían todos esos egregios varones que cita. Estamos seguros de que el Padre Gratry sentirá un grave disgusto si sabe que es tan ardientemente defendido por *El Universal*, el periódico más parecido al *Siecle* que hay en España; como lo ha sentido monseñor Dupanloup siempre que ciertos diarios han puesto en tortura sus palabras para sacar de ellas consecuencias opuestas completamente á las convicciones de monseñor.

Pero *El Universal* dice también que no sabe si hay en la tierra una infalibilidad en materias literarias y políticas. Nosotros le diremos que siempre que estas materias se rocen con los eternos principios de verdad y de justicia, clara y terminantemente definidos y explicados por la doctrina católica, están aquellas materias sujetas á la infalible autoridad de la Iglesia.

Hoy, como *El Universal* sabe, las materias políticas y literarias están en perenne contacto con los principios religiosos, y de aquí que la Iglesia no aparte un momento su mirada de la política y de la literatura, y de aquí también que la Iglesia haya condenado tantas proposiciones que se pretendía hacer pasar por políticas, y tantas obras impías que se llaman literarias. Luego podemos decir que hay una infalibilidad que mantiene la pureza de la doctrina católica, hasta en materias políticas y literarias.

El Universal, que cita á monseñor Dupanloup como uno de los que figuran entre los ardientes campeones de la religion y de la libertad, dice lo siguiente en su sección de Noticias generales:

«El obispo de Orleans, monseñor Dupanloup, que se ha dado decididamente el encargo de ser el paladín periodístico de las ideas represivas, ha publicado dos nuevos escritos contra la libertad de enseñanza en las escuelas profesionales de niñas; contra la libertad de asociación de la masonería; contra la liga de la enseñanza; contra la libertad de reunión en las conferencias libres y cursos literarios y científicos, y contra la libertad de imprenta con relación á las publicaciones populares. Como se ve, el Prelado no se anda por las ramas, sino que corta por lo sano. Hé aquí un pasaje de su opusculo último, que resume sus radicales doctrinas:

«Sobre el terreno de la enseñanza, todas las frases relativas á la libertad de opinión son otros tantos sofismas culpables.»

«Son estos los ardientes campeones de la libertad que *El Universal* nos propone por modelo? Pues no tenemos ningún inconveniente en seguirlos.

Bueno es recordar que monseñor Dupanloup ha apadrinado en la Academia francesa al reverendo P. Gratry. Es, pues, de suponer que el ahijado será tan liberal como el padrino.

¿Qué bien entendemos nosotros á *El Universal*, dicho sea sin vanidad!

Allá va una prueba de ello:

«Tiene mucha razón *EL PENSAMIENTO ESPAÑOL*; su descentralización y la nuestra, siendo justamente dos extremos, se repelerían, y daría muy diferentes resultados según quien la predicara; pero sin necesidad de explicar nuestras palabras en el seno de la confianza, pues no precisa, no nos negará el colega que resolvemos las cuestiones prácticas, y á gusto, sobre todo, de los interesados.»

¿Qué hemos de negar, hombre de Dios!

Prácticamente y muy prácticamente resuelve las cuestiones *El Universal*. ¿Hay nada más práctico que el principio de la Iglesia libre en el Estado libre? Pues nada más que á esto se reduce la descentralización del presupuesto eclesiástico, según *El Universal*.

Pero hace mal este periódico en creer que semejante solución sería del gusto de los interesados. No, porque aunque suponemos que *El Universal* no pondría trabas al Clero para ejercitar el derecho de poseer bienes de toda clase, suponemos también que *El Universal* pediría igualmente de derechos para las sectas y libertad absoluta del Estado, lo cual quiere decir que la Iglesia no estaría ni protegida, ó á lo mas protegida como todas las sectas. ¿No es esto, amigo *Universal*? Pues sepa que el Clero español está dispuesto á morir de hambre antes que á tolerar el quebrantamiento de la unidad religiosa.

Llamamos la atención de nuestros lectores hacia la carta de Aguas-Buenas que publicamos hoy como primer artículo de fondo.

Lo profundo de sus conceptos corre parejas con el nervio y vigor del estilo.

Nuestras correspondencias de Aguas-Buenas no son de esos artículos de fondo que se escriben al día y con el día desaparecen. Son propiamente capítulos de libro que mueven á pensar y excitán al estudio. Hay escritores que piensan cuando escriben: hay otros, mas pro-

fundos, que hacen pensar al lector. Nuestro corresponsal de Aguas-Buenas es de estos últimos.

Según nos dice *El Imparcial*, la Edad Media ya pasó, y la edad presente no encuentra la fórmula para satisfacer sus aspiraciones.

¿Cuál lo que no encuentra la edad presente es otra fórmula mejor que aquella, créalo *El Imparcial*.

Dice *Las Novedades*:

«Ha pasado por París, con dirección á Londres, Menotti Garibaldi.

No se nos ha ocurrido comparar al Emperador de Austria con Carlos II de España, como dice *El Imparcial*. Poco tiempo há los periódicos franceses lo comparaban á Luis XVI, pero nosotros que juzgamos odiosas todas las comparaciones, nos contentamos con decir que el gabinete del protestante baron de Beust ha roto con todas las tradiciones de la casa de Hapsburgo. Carlos II pudo ser débil, pero detestó con toda su alma la política protestante: Luis XVI no fué enérgico, pero no dió lugar nunca á que Roma le manifestara su desagrado, por el sesgo que daba á la cuestión religiosa en Francia. En la historia pasada de la casa de Austria y de la casa de Borbon, no se encuentra un hecho semejante á la ley del matrimonio civil que acaba de producir tan honda impresion en los católicos austriacos.

La *España* publica un artículo sobre los sucesos de Barcelona, suponiendo que son efecto de los manejos de las logias masónicas que han vuelto á establecerse en Europa con más tenacidad que antes.

Nosotros no creemos que hayan dejado de existir en todo lo que va de siglo.

Al hacer esta suposición *La España*, fundándose en la coincidencia con otros hechos de esta índole en Bélgica y Francia, dice que aunque no sea cierta, no importa para asegurar que hoy como siempre se trabaja, ya ejerciendo la propaganda oculta de las ideas revolucionarias, ya excitando al pueblo á cometer actos punibles que pongan en alarma los ánimos y den qué pensar al Gobierno.

Elogia las medidas tomadas por el Gobierno y concluye asegurando que todos sabemos estar tranquilos mientras siga al frente del Gobierno «el hombre nacido expresamente para tranquilizar á España y vencer á la revolución:» el señor duque de Valencia.

Las palabras que hemos puesto entre comillas son textuales.

Las Novedades dice:

«Sin el espiritismo no concebimos el progreso: el hombre-máquina es el bello ideal de los absolutistas.»

Testigo el progresista doctor Mata.

Dice *La Epoca*:

«Es preciso que la prensa unánime, como debe estarlo en esta cuestión, diga un día y otro día á nuestro pueblo que la fuente del bienestar en esta tierra que regamos con el sudor nuestro, es el trabajo, y que el trabajo, fecundado por Dios, es la senda más segura de la verdadera virtud. Conservemos al mismo tiempo nuestras grandes solemnidades religiosas tradicionales, los días de descanso que el Altísimo mismo fijó cuando nos impuso el trabajo como condición de nuestra existencia; pero sepamos solemnizarlos con la asistencia á nuestros templos y en la santidad del seno de nuestras familias.»

Esto, *La Epoca* de ayer. *La Epoca* de dos días antes decía, que las corridas de toros debían verificarse en domingo, sin duda para solemnizar los días festivos con la asistencia á nuestros templos y en la santidad del seno de la familia.

Leemos en *La Esperanza*:

«La *Correspondencia* del martes pasado, y después varios periódicos de Madrid y de provincias, han publicado un suelto diciendo que se había plantado un árbol *eucalyptus* en el campo de Vergara, donde tuvo lugar el convenio, y que este acto se celebró con gran solemnidad por el alcalde, señor conde del Valle, con asistencia de las principales personas de la población, y entre otras se citaba al señor marqués de Múrua. Ese suelto, según nos escribe una persona á quien damos entero crédito, contiene casi tantas inexactitudes como palabras, porque el tal árbol no es sino una planta que tendrá poco más de media vara de alto; y si fué plantada por el alcalde de Vergara, no fué en concepto de tal alcalde, como parece querer indicar, sino como particular dueño del terreno del convenio, y puso allí ese árbol como lo puede poner cualquier propietario en sus propiedades. Y esto no se hizo con solemnidad ninguna, ni grande ni chica, sino que fué yendo el expresado señor con dos ó tres amigos de paseo. Y, finalmente, el señor marqués de Múrua ni estaba allí entonces, ni vio por lo tanto la plantación, ni creemos haya tenido noticia del hecho hasta que lo ha leído en los periódicos.»

El Ayuntamiento de esta corte, interpretando fielmente los sentimientos religiosos del vecindario, ha dispuesto hacer públicas y solemnes rogativas al Altísimo para que nos conceda el anhelado beneficio de la lluvia.

Hé aquí el bando del Sr. alcalde corregidor, que dá á conocer al público este religioso acuerdo del municipio:

«Ayuntamiento Constitucional de Madrid.—Esta Excm. corporación, en vista de las presentes circunstancias, se ha creído nuevamente en el caso de interpretar los acendrados y tradicionales sentimientos religiosos de la población que representan, elevando otra vez sus preces al Altísimo por si se digna al fin apiadarse de esta católica nación y de este pueblo, enviando á los campos la benéfica y deseada lluvia que los fertilice y fecunde.

En su consecuencia ha acordado por unanimidad implorar la poderosa y eficaz intercesión de la Santísima Virgen Patrona de esta villa, bajo la advocación de la Almudena, y de su santo y glorioso Patrono, labrador que fué de la misma.

Al efecto ha dispuesto que la imagen de San Isidro Labrador, que de su propiedad se venera en el oratorio de las Casas Consistoriales, se traslade en público desde las mismas en la mañana del próximo sábado, con la mayor ostentación y brillo, á la Real iglesia de su advocación, en cuyo templo á las once de dicho día se celebrará una solemne misa de rogativa con sermón, del que se halla encargado el Presbítero Sr. D. Jaime Cardona.

Que concluida esta función se traslade asimismo procesional y públicamente la santa efigie á la Real iglesia parroquial de Santa María la Real de la Almudena, donde quede expuesta á la veneración de este pueblo en los días siguientes, celebrándose el lunes, martes y miércoles, á la expresada hora de las once de la mañana, solemne Misa y devota rogativa; y que terminada la del miércoles se restituya la imagen, en la misma forma en que salió, al mencionado oratorio de las Casas Consistoriales.

Uno de los extremos del acuerdo del cuerpo municipal es hacer una expresiva invitación al vecindario, como se verifica, para que tome parte en estos actos religiosos, elevando también sus fervientes preces al Todopoderoso para que, compadeciéndose de nosotros, se digne usar de su inagotable bondad y misericordia derramando sobre nuestros enjutos y áridos campos el agua que les dé lozanía.

Madrid 16 de Abril de 1868.—El alcalde-corregidor, marqués de Villamagna.—Camilo García, secretario.»

Durante la cuarta semana de Marzo ingresaron en la Caja de Depósitos 3.440.793,269 escudos en metálico, y fueron devueltos 3.910.775,484, quedando un saldo en la caja de 130.327.658,211 escudos.

De esta cantidad debía el Tesoro á la Caja 129.841.358,401 escudos.

Se ha declarado por Real orden que todo marinero que muere al ejecutar una maniobra ordenada por su capitán, muere en defensa de la nave, y por tal concepto se halla comprendido en el artículo 721 del Código de Comercio, debiendo considerarse como vivo para devengar salario y participar de las utilidades hasta fin de viaje.

La comisión mixta del Congreso y Senado que entiende en el proyecto de ley sobre instrucción primaria, se reunió ayer tarde á las dos. En su sesión de anteaer acordó variar el título de ley de primera enseñanza por el que antes tenía.

A la comida diplomática con que obsequió anoche al pronuncio Sr. Barilli el duque de Valencia, estaban invitados todos los señores ministros y algunos otros personajes.

Ha salido del puerto de Málaga para el de Cartagena la corbeta de guerra *Villa de Bilbao*.

De Real orden se han dado las gracias á D. Luis Maraver y Alfaro, por haber donado al Museo arqueológico varios objetos importantes.

La Guardia rural de Málaga ha aprehendido diez pasados á un presunto autor de homicidio reclamado por los tribunales y prófugo de quintas.

La suscripción á favor de Filipinas y Puerto-Rico asciende á 480.926,884 escudos.

A las seis de la mañana de ayer jueves 16 fundó en la bahía de Cádiz, procedente de la Habana, el vapor-correo *A. Lopez*, con la correspondencia de las Antillas y 510 pasajeros; sin que haya ocurrido accidente alguno durante la navegación. En este buque ha llegado el Excmo. señor D. Fray Jacinto Martínez y Navacerrada, Obispo de la Habana.

El Sr. Villanueva ha sido reelegido diputado por Granada. En los tres días de elección, ha obtenido 4,638 votos.

Dice un periódico:

«Hemos visto cartas de Nueva-York en que se habla de una circular del ministro de Negocios extranjeros Mr. Seward á sus representantes en las repúblicas del Pacífico, encareciéndoles la conveniencia de excitar á aquellos gobiernos á pactar un armisticio indefinido con España, y reiterando el ofrecimiento de la mediación de los Estados Unidos para una conferencia celebrada en Washington por las partes interesadas, pusiera término al actual estado de cosas.

Se nos dice también que el lenguaje del ministro del Perú era muy pacífico.»

Dice un periódico que el Sr. Catalina ha contestado de una manera afectuosa y cortés á los jefes y oficiales de los cuerpos de la Armada del departamento de Cartagena, que le felicitaron últimamente.

Se ha establecido una alcaldía corregimiento con el sueldo de 1000 escudos en Ginalson, provincia de Huéla. Para este cargo ha sido nombrado don Luciano Vazquez.

De la alcaldía corregimiento de Coria, tomó posesión el día 13 el Sr. Antonio Guía Millá.

La empresa del ferro-carril del Noroeste ha contratado la construcción del trozo de camino que media entre Oviedo y Mieres, correspondiente á la vía férrea de Leon á Gijón.

Se han concedido 1000 escudos para que se proceda por administración á las obras de la carretera de Alcolea del Pinar á Tarragona, y otros 10,000 para continuar los trabajos de la carretera de Chelva á Liria.

Dice *El Noticiero* que el sábado presentará dictamen la comisión de presupuestos del Senado.

Por iniciativa del director del museo arqueológico se ha dirigido una escitación á los ingenieros jefes de provincia para que procuren enriquecer el establecimiento indicado, y que al paso que va podrá ser el mas notable de Europa.

El Excmo. é Ilmo señor Obispo de Coria bendijo el domingo la bandera de la Guardia rural de la provincia de Cáceres.

Ha sido aprobado por el ministerio de Fomento

el contrato celebrado por el ingeniero Sr. Echarria con la casa Mac-Sellan de Glasgow, para la adquisición del material encargado para los embarcaderos de la Cuaña.

Las bases para la fusión en una de las dos líneas telegráficas del Estado y las de los ferro-carriles son las siguientes:

«El Gobierno se encargará de la construcción de los ramales necesarios para la unión de las estaciones con las de las empresas de ferro-carriles. Estas abonarán cierta cantidad para los gastos del Gobierno. Tendrán obligación de admitir todos los telegramas particulares que se le presenten por la tarifa establecida por el Gobierno; el resultado de esta recaudación les servirá de compensación para los gastos que se les ocasionen. Por igual motivo las estaciones del Estado resguardarán el producto de su recaudación; pero unas y otras deberán abonar la parte que corresponda a los telegramas que se envíen al extranjero.

Un reglamento especial determinará los despachos gratis que hayan de establecerse por los servicios oficiales de una y otra parte, el orden de preferencia y demás detalles del servicio. Algunas de las empresas de ferro-carriles han aceptado ya en principio la idea de fusión.

Las siguientes noticias son de *El Imparcial*:

—Parece que la comisión del Senado que entiende en el proyecto de subvención a la compañía del canal de Tamarite de Litera, activará sus trabajos.

—Parece que están muy adelantados los trabajos para la instalación de los establecimientos religiosos que determina el Concordato de 1851.

—El *Progreso*, periódico de Barcelona, ha suspendido su publicación mientras se halle rigiendo en aquella capital el estado de guerra.

Dentro de pocos días debe recibirse en Salamanca la estatua de fray Luis de León, hecha en Roma.

Todos están conformes, dice un periódico de Sevilla, en que las sementeras, pastos y arbolado están en muy buen estado.

Los Ilmos. Sres. Arzobispos de Méjico y Michoacán, después de una corta residencia en las ermitas de Córdoba, han tenido que salir para Roma, donde les llevan atenciones de su elevado ministerio, encontrándose hoy en Pamplona según cartas que tenemos a la vista.

Ha sido nombrado Beneficiado de la Catedral de Cádiz, el Sr. D. Gaspar Tobias, párroco de la villa de Almonte.

Escriben de Madrid a un periódico de provincias:

«Puros y unionistas ven cada día más lejano el día de entrar en el juego político legal, como no sea entrándose ellos buenamente tanto por el campo electoral como por el de la discusión parlamentaria, sin retraimientos ni fantasmagorías.»

Refiere *La Nación* que la sociedad de *Crédito Comercial*, facilitada al Sr. Salamanca los capitales necesarios para continuar en grande escala las edificaciones, debiendo haberse firmado ya el contrato.

El *Crédito Comercial* presta al Sr. Salamanca

50 millones de reales, con hipoteca de todo el barrio, y la precisa condición de satisfacerse los créditos hipotecarios y comunes que sobre el mismo pesen, y de emplearse el dinero sobrante en continuar las construcciones. El Sr. Salamanca emitirá en cambio, con la misma garantía y la del *Crédito*, 60 millones de obligaciones con interés de 8 por 100 anual y 2 por 100 de amortización.

CORREO DE HOY.

Se dice que el rey de Bélgica irá pronto a París. Sabido es que la condesa de Flandes, cuñada de Leopoldo II, es hermana del príncipe Carlos de Rumania. Se cree por esto que el viaje tendrá por objeto disipar las aprensiones que los recientes sucesos de Rumania han hecho nacer en las esferas gubernamentales.

El príncipe de Gales llegará pronto a la capital de Irlanda, donde se hacen grandes preparativos para recibirle.

El *Times* publica una carta del Sr. Disraeli a sus electores, en que insiste sobre la necesidad de sostener la unión de la Iglesia y el Estado, sin la cual, dice, es de temer la revolución.

El *Monitor* de Prusia publica una ordenanza del rey Guillermo, presidente de la Confederación del Norte, convocando el Parlamento aduanero para el 27 del actual, y encargando al presidente del Consejo federal aduanero que haga los preparativos necesarios para la ejecución de esta medida.

Austria ha decidido ya la proyectada expedición al Asia oriental. Esta expedición partirá de Trieste a fines de Junio, al mando del almirante Petz. Irán también dos cónsules: uno para Jeddo y otro para Shangai.

Dos fragatas están destinadas para esta expedición, que durará dos años.

El coronel Jomard, último que vivía de los que pelearon en las Pirámides, ha muerto en Saint-Germain a la edad de 88 años.

Según dicen los periódicos de Rusia, el hambre hace estragos en aquel imperio.

La suscripción pública al *Dinero de San Pedro* en los Países-Bajos, abierta al anuncio de la invasión de Garibaldi, ha producido ya un millón y cien mil francos.

El *Diario de los Debates* ha publicado un artículo acerca de los proyectos de alianza entre Viena y París, convertidos hoy en proyectos de unión entre Francia y Prusia.

La *France* le contesta que estos rumores no son absolutamente exactos, lo cual no prueba que no son absolutamente falsos. Fundase el diario imperialista en que la política imperial es de paz y la alianza entre Francia, Prusia e Italia, lejos de ser conforme a la política de paz, corresponde más bien a la política de guerra.

Esta razón no convencerá a nadie; pero en cambio, si el proyecto de alianza existe, *La France* tiene la bondad de darnos la clave del proyecto.

Los periódicos imperialistas observan que las agitaciones de Cataluña son completamente extrañas a la política.

Una nube de periódicos amenaza descargar sobre Francia, si son ciertas las noticias que contienen las siguientes líneas, tomadas de una carta de París:

«Se anuncia de una manera positiva la aparición de un periódico titulado *la Revolución*, bajo el patrocinio de dos diputados de la izquierda, M. Glais Bizio y M. Eugenio Pelletan. Este periódico, cuyo título explica ya su programa, se fundará con un capital de un millón de francos. Como compensación, se anuncia el *Porteur*, periódico conservador e imperialista, que será, según dicen, el auxi-

liar de la *Patria*, y para cuya creación contribuirá el propietario de este periódico.

Se trata igualmente de fundar un periódico titulado *la Democracia*, que se ocupará mucho de economía social y aspirará a agrupar en torno suyo las masas obreras, pero la empresa es difícil y hasta ahora parece que excasean los fondos.

Por otra parte, los refugiados franceses en Londres se proponen publicar dos órganos, el *Reveil*, cuyo redactor principal será un ex-secretario de Ledru-Rollin, y la *Paz* que probablemente no la predicará.»

ULTIMA HORA.

Telegramas de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL
(Agencia Havas-Bullier.)

Londres, 17.

Ayer tarde se celebró un gran meeting en favor de las proposiciones de Gladstone, bajo la presidencia del conde de Russell.

Un despacho de Napier fechado en Latt el 23 de marzo, anuncia que avanzaba con sus tropas.

Dresde, 16.

El «Diario de Dresde» asegura que el objeto del viaje de Rasloff a París era el entrar en tratos para la venta a Francia de la isla de Santa Cruz.

Belgrado, 16.

El ministro Ristre ha marchado a Berlín y a París con una misión especial.

Los periódicos de aquí aseguran que ha habido una concentración de tropas turcas en la frontera de Serbia.

París, 16.

La «Patrie» desmiente que se hayan cambiado proposiciones entre París y Berlín para un desarme simultáneo de Francia y Prusia.

Berlín, 16.

El rey se encuentra indisputado y se ha quedado en cama.

París, 16.

3 por 100 francés, 69,2 1/2.

4 1/2 idem, 99,40.

Consolidado, 93 1/2.

3 por 100 portugués, 39,314.

Londres, 16.

NOTICIAS GENERALES.

Las noticias de mercados son tan variadas como vario está siendo el tiempo para la agricultura.

En la provincia de Sevilla han sido favorecidos los campos por la lluvia, y la tendencia a la baja en el precio del trigo es cada día más marcada. El que se vende es extranjero, y lo hay a muchos precios, pues clases inferiores existen a 60 reales, y los más superiores obtienen con dificultad el precio de 80. Las entradas de este grano continúan siendo grandes por arribos al puerto y por remesas de Cádiz, donde hay grande glomeración de este artículo.

Las harinas no ofrecen bajas por ahora; pero con la abundancia de trigo está encamada su venta, y los precios de 27 1/2 a 29 rs. arroba de segunda a primera clase.

La cebada no tiene variación de 42 a 44 rs. fanega.

En cambio en Nava del Rey no quiere llover, y con este motivo los precios de los granos se sostienen. Hoy se cotiza la fanega de trigo de 69 a 72 reales, la cebada a 40 y las algarrobas a como piden, porque no hay ya apenas, y la necesidad de ellas para el ganado lanar es mucha. La última venta que se ha hecho de este grano ha sido a 50 reales fanega.

De Rioseco dicen también que como no varía el mal estado atmosférico, sigue este mercado cada día peor, pobre de entradas, y precio el de 70 reales las 94 libras de trigo. Por partidas tampoco se hacen operaciones.

En harinas solamente se han vendido 1,340 arrobas de primera, marca escogida, a 24 5/8 al contado, y una partida de segunda a 23 5/8 id.

En Salamanca el mercado de granos ha estado flojo, casi paralizado, puede decirse, y sus precios y el de las harinas es: trigo de 2.ª de 64 a 66; rubión a 54; centeno de 43 a 44; cebada de 41 a 42; algarroba a 43.

Los precios de las harinas son: en la fábrica del señor marqués de Villa-Alcázar, la de primera, 26-50; la de segunda, 25-50; la de tercera, 24; la de cuarta, 22.

En Alicante, las existencias de trigo que empezaban a reducirse se van reponiendo con las llegadas de barcos de Marsella y África. Los precios flaquean detallándose desde 62 a 70 reales fanega, según su clase.

De harinas extranjeras se halla bien surtida la plaza, pero sin compradores; sus precios de 31 a 32 rs. Se esperan algunas partidas del país, pues ya las fábricas del interior ofrecen sus productos después de tanto tiempo de paralización por falta de granos.

Y en Barcelona se sostienen los trigos. Las cebadas escasas y poco pedidas por esperarse las de la nueva cosecha, de 44 a 45 rs. la cuartera. Y las harinas sin venta, ó sumamente reducidas, pues hasta el consumo se ha abstenido en esos días, a causa, en gran parte, de las fiestas de la semana.

En el lugar correspondiente de nuestro periódico, verán nuestros lectores el anuncio de una obra importante que acaba de publicar nuestro amigo D. Ricardo Aparici, abogado del ilustre colegio de esta corte. Mas bien que Manual puede llamarse tal libro, código completo de la Desamortización civil y eclesiástica, y no dudamos en recomendarle, atendida la importancia que hoy tiene el conocimiento exacto de las leyes que rigen sobre desamortización. El autor de la obra, separando de cuida osamente la legislación que hoy día se halla derogada sobre dicha materia, ha conseguido recopilar en breve espacio, la que existe vigente, trabajo que solo ha podido realizarse consultando un sin número de disposiciones y la jurisprudencia establecida, pero que proporciona a la obra una utilidad práctica inaudita para todos los que necesitan saber a qué atenerse en uno de los ramos más complicados de la administración pública.

En la mañana del viernes reventó en Barcelona una caldera de vapor, causando grandes perjuicios e hiriendo de gravedad a tres operarios de una fábrica de cajas de madera.

Pasado mañana domingo se administrará con toda solemnidad la sagrada comunión a los enfermos de la parroquia de San Andrés.

La Real Archicofradía de la Santísima Trinidad, celebrará el domingo en la iglesia del Carmen Calzado solemne función de rogativa para alcanzar del cielo que llueva.

La Dirección de Instrucción pública anuncia la vacante de dos cátedras de término en la facultad de Farmacia, que se han de proveer por concurso entre los catedráticos de ascenso de la misma facultad.

Ha fallecido la Sra. Doña María Romera Tejada, madre de la poetisa Doña Carolina Coronado, R. I. P.

El domingo próximo 19 del corriente celebrarán su primera comunión en la iglesia parroquial de San Millán de esta corte los niños de aquella feligresía.

Se trata de recompensar con la cruz de Beneficencia los servicios prestados por los individuos de la Guardia civil que rescataron a D. Simón de Chavarri y Rico.

Dentro de breves días se pondrá a la venta en los estancos de esta corte, cigarros habanos de las fábricas más acreditadas cuya remesa ha ordenado el ministerio de Ultramar para que el público pueda conocer las elaboraciones más perfectas a la par que la calidad de unos tabacos muy superiores.

En la Memoria histórica que la Real Archicofradía de la Paz y Caridad ha publicado, aparece que desde 1687 hasta el 26 de Octubre último han sido asistidos por dicha hermandad 1034 reos. El origen de esta asociación data de fines del siglo décimo cuarto.

En Málaga hay una cofradía que se titula de Jesús el Rico, la cual tiene el privilegio de poder sacar un preso de la cárcel, siempre que sale en procesion aquella santa imagen. Este año lo ha verificado poniendo en libertad a un joven que se hallaba detenido por faltas leves.

Ha fallecido en Rioseco el cirujano don Francisco María Gago, que se halló en el combate de Trafalgar y fué hecho prisionero en el navío *San Ildefonso*, R. I. P.

D. Antonio Gironés, comerciante de Barcelona, ha dispuesto que todos los domingos, hasta nueva orden, se distribuyan en Figueras 400 raciones de dos libras de pan y ocho cuartos cada una, entre los pobres de dicha villa.

Dios es lo premie.

Ha sido nombrado predicador de S. M. el canónigo de Jaén, D. Felipe Guzman y Armenteros.

Esta semana empezarán las obras del edificio destinado en Barcelona a exposiciones artísticas. Parece que se trata de terminarla en el plazo de tres meses.

Hablando «La Marina española» de la piscicultura de S. M. establecida en la Granja, dice lo siguiente:

«Hoy, gracias a la buena dirección de los trabajos y puntual servicio de los encargados del cultivo piscícola en aquellas aguas, tenemos la satisfacción de anunciar que, según el parte que hemos visto, las feras nacidas en la piscifactoría se echaron al mar el día 2, largándose de la orilla como relampagos, a establecerse en las profundidades del lago. Los salmones del Rhin siguen creciendo y en disposición de saltarlos dentro de muy pocos días en la cascada vieja, sitio que parece va a designarse para su desarrollo sucesivo. Lo propio sucede con las truchas asalmadas y las grandes truchas de los lagos de Suiza, especie que excede en tamaño al salmón común; siendo una gran adquisición su propagación en nuestras aguas, donde solo vive la especie común.

«Las incubaciones de los huevos de esta, procedentes de las de Balsain, también van adelantando con la subida de temperatura de las aguas, y ya se ven marcados los pececillos dentro de sus envoltorios, siendo probable no tarde en verificarse el nacimiento de millares de individuos destinados a ir repoblando las empobrecidas aguas de la Granja, merced a la avaricia inconsiderada de los pescadores veraniegos de aquel delicioso Real Sitio.

Hace pocos días se verificó un concierto que las alumnas del colegio de Mad. Vicenta, situado en la calle de Luzon, han dedicado a su digna directora; haciéndose admirar aquellas señoritas por su compostura y modestia.

Varias de ellas tocaron unas piezas escogidas y de muy buen gusto; otras cantaron canciones francesas y españolas, distinguiéndose las más pequeñas de entre ellas, la señorita de Passe, natural de la isla de Cuba, que compartió los aplausos con las señoritas de Pedro, Astiz, Goicoechea, Sainz, Latorre, Fontan, Nuñez-Robres y otras muchas que quisieramos mencionar, pero cuyos nombres no recordamos.

Concluido el concierto, la señora directora tuvo la amabilidad de enseñar a los asistentes su establecimiento, quedando altamente satisfechos de su buen orden, así como de la limpieza, ventilación, y grandiosidad de todas las habitaciones: los dormitorios, comedor, clases, oratorio, cuarto de baño, habitaciones de verano, jardín, todo es notable y laudabilísimo, y damos el parabién a los padres de las alumnas que disfrutaron del celo y cuidados maternales de una señora cuya instrucción, experiencia y amor a sus discípulas, la hacen tan digna de dirigirlas.

Y si no sois la religión vira, organizada, una, católica, dire ahora a mis hermanos los protestantes, ¿sois por ventura la religión santa, esto es, la religión santa por excelencia, santa en un grado superior, santa hasta el punto de inducir por el ascendiente de vuestros principios y de vuestros ejemplos, a la multitud la virtud necesaria y a los virtuosos mas escogidos la aureola de la santidad resplandeciente?

Yo no pregunto, notado bien, si en ese monton de religiones protestantes, hay en realidad almas virtuosas que personifiquen la virtud en cierto grado que pueda llamarse relativamente elevado. Concedo en este punto cuanto exige la verdad y puedo reivindicar una justa susceptibilidad. Si, lo confieso, he visto en las filas de nuestros extraviados hermanos figuras cristianamente austeras y que llevan el signo de la grandeza de la moral. Diré más, diré que aun en ese cristianismo que puede llamarse truístado, Jesucristo se reserva almas que eleva por el poder de su nombre y el atractivo de su amor, sobre el nivel de las virtudes vulgares. ¿Por qué el protestante de buena fe, y yo creo que existe, no ha de poder obtener de la frente de ese Cristo a quien reconoce y adora como nosotros algún reflejo de esa santidad de que es el ideal?

Pero no es esta la cuestión: sería tan poco oportuno como injusto fijar la discusión en semejante equívoco. La cuestión no es saber si el rayo de santidad que emana de nuestro Cristo, puede llegar hasta la frente del protestante que se adora en verdad. No, la cuestión consiste en saber si la religión protestante, como tal y en virtud de los principios que la constituyen, eleva ó rebaja el sentimiento de las buenas costumbres y el ideal de la santidad. Prescindiendo, pues, de lo que atañe directamente a las personas y colocándose en frente de la reforma considerada como religión nueva, en frente sobre todo de la nueva enseñanza que ha traído al mundo, con toda la independencia de un ministerio y la santa energía que requiere la causa que defiende, la pregunta: ¿Qué has hecho, Reforma, para reformarte a tí misma y reformar a los demás? ¿Qué has dado al mundo para engrandecer en el mundo el esplendor de la santidad cristiana?

Has negado la obediencia al Padre supremo de la catolicidad; has excluido a las generaciones cristianas a una estrepitosa insurrección contra su autoridad, y sin embargo, este espectáculo de la catolicidad entera, de la gran familia cristiana, era, según uno de tus mas ilustres defensores, la mejor escuela de respeto que ha habido jamás en la tierra. Has enseñado por medio de tu padre en la heresia, que la sola justicia aun sin las buenas obras y a pesar de las malas obras, ¿Qué es, pues, esa enseñanza sino la ruina de la virtud y la muerte de la santidad. Has enseñado la doctrina desastrosa no de la libertad sino del arbitrio servil, como tú lo llamas, del arbitrio esclavo subyugado por la irresistible acción de la gracia. Has enseñado el dogma despectivo de la predestinación absoluta a la salvación ó a la condenación. Y ¿cuál hubiera de ser el resultado de estos dos dogmas tan contrarios al cristianismo sino cerrar las fuentes de la virtud, sumir a las almas en el reino de la fatalidad y suprimir de un solo golpe la libertad humana y la bondad divina?

Teníamos dos sacramentos justos en la historia del Cristianismo, el bautismo y la comunión que excitaba la ambición de todas las virtudes en el corazón de los cristianos comulgando al contacto de Dios; la comunión en que el pecador lleva sus faltas y la comunión en que el cristiano abraza con su Cristo el ideal de toda perfección.

Y si no sois la religión vira, organizada, una, católica, dire ahora a mis hermanos los protestantes, ¿sois por ventura la religión santa, esto es, la religión santa por excelencia, santa en un grado superior, santa hasta el punto de inducir por el ascendiente de vuestros principios y de vuestros ejemplos, a la multitud la virtud necesaria y a los virtuosos mas escogidos la aureola de la santidad resplandeciente?

Yo no pregunto, notado bien, si en ese monton de religiones protestantes, hay en realidad almas virtuosas que personifiquen la virtud en cierto grado que pueda llamarse relativamente elevado. Concedo en este punto cuanto exige la verdad y puedo reivindicar una justa susceptibilidad. Si, lo confieso, he visto en las filas de nuestros extraviados hermanos figuras cristianamente austeras y que llevan el signo de la grandeza de la moral. Diré más, diré que aun en ese cristianismo que puede llamarse truístado, Jesucristo se reserva almas que eleva por el poder de su nombre y el atractivo de su amor, sobre el nivel de las virtudes vulgares. ¿Por qué el protestante de buena fe, y yo creo que existe, no ha de poder obtener de la frente de ese Cristo a quien reconoce y adora como nosotros algún reflejo de esa santidad de que es el ideal?

Pero no es esta la cuestión: sería tan poco oportuno como injusto fijar la discusión en semejante equívoco. La cuestión no es saber si el rayo de santidad que emana de nuestro Cristo, puede llegar hasta la frente del protestante que se adora en verdad. No, la cuestión consiste en saber si la religión protestante, como tal y en virtud de los principios que la constituyen, eleva ó rebaja el sentimiento de las buenas costumbres y el ideal de la santidad. Prescindiendo, pues, de lo que atañe directamente a las personas y colocándose en frente de la reforma considerada como religión nueva, en frente sobre todo de la nueva enseñanza que ha traído al mundo, con toda la independencia de un ministerio y la santa energía que requiere la causa que defiende, la pregunta: ¿Qué has hecho, Reforma, para reformarte a tí misma y reformar a los demás? ¿Qué has dado al mundo para engrandecer en el mundo el esplendor de la santidad cristiana?

Has negado la obediencia al Padre supremo de la catolicidad; has excluido a las generaciones cristianas a una estrepitosa insurrección contra su autoridad, y sin embargo, este espectáculo de la catolicidad entera, de la gran familia cristiana, era, según uno de tus mas ilustres defensores, la mejor escuela de respeto que ha habido jamás en la tierra. Has enseñado por medio de tu padre en la heresia, que la sola justicia aun sin las buenas obras y a pesar de las malas obras, ¿Qué es, pues, esa enseñanza sino la ruina de la virtud y la muerte de la santidad. Has enseñado la doctrina desastrosa no de la libertad sino del arbitrio servil, como tú lo llamas, del arbitrio esclavo subyugado por la irresistible acción de la gracia. Has enseñado el dogma despectivo de la predestinación absoluta a la salvación ó a la condenación. Y ¿cuál hubiera de ser el resultado de estos dos dogmas tan contrarios al cristianismo sino cerrar las fuentes de la virtud, sumir a las almas en el reino de la fatalidad y suprimir de un solo golpe la libertad humana y la bondad divina?

Teníamos dos sacramentos justos en la historia del Cristianismo, el bautismo y la comunión que excitaba la ambición de todas las virtudes en el corazón de los cristianos comulgando al contacto de Dios; la comunión en que el pecador lleva sus faltas y la comunión en que el cristiano abraza con su Cristo el ideal de toda perfección.

Y si no sois la religión vira, organizada, una, católica, dire ahora a mis hermanos los protestantes, ¿sois por ventura la religión santa, esto es, la religión santa por excelencia, santa en un grado superior, santa hasta el punto de inducir por el ascendiente de vuestros principios y de vuestros ejemplos, a la multitud la virtud necesaria y a los virtuosos mas escogidos la aureola de la santidad resplandeciente?

Yo no pregunto, notado bien, si en ese monton de religiones protestantes, hay en realidad almas virtuosas que personifiquen la virtud en cierto grado que pueda llamarse relativamente elevado. Concedo en este punto cuanto exige la verdad y puedo reivindicar una justa susceptibilidad. Si, lo confieso, he visto en las filas de nuestros extraviados hermanos figuras cristianamente austeras y que llevan el signo de la grandeza de la moral. Diré más, diré que aun en ese cristianismo que puede llamarse truístado, Jesucristo se reserva almas que eleva por el poder de su nombre y el atractivo de su amor, sobre el nivel de las virtudes vulgares. ¿Por qué el protestante de buena fe, y yo creo que existe, no ha de poder obtener de la frente de ese Cristo a quien reconoce y adora como nosotros algún reflejo de esa santidad de que es el ideal?

Pero no es esta la cuestión: sería tan poco oportuno como injusto fijar la discusión en semejante equívoco. La cuestión no es saber si el rayo de santidad que emana de nuestro Cristo, puede llegar hasta la frente del protestante que se adora en verdad. No, la cuestión consiste en saber si la religión protestante, como tal y en virtud de los principios que la constituyen, eleva ó rebaja el sentimiento de las buenas costumbres y el ideal de la santidad. Prescindiendo, pues, de lo que atañe directamente a las personas y colocándose en frente de la reforma considerada como religión nueva, en frente sobre todo de la nueva enseñanza que ha traído al mundo, con toda la independencia de un ministerio y la santa energía que requiere la causa que defiende, la pregunta: ¿Qué has hecho, Reforma, para reformarte a tí misma y reformar a los demás? ¿Qué has dado al mundo para engrandecer en el mundo el esplendor de la santidad cristiana?

Has negado la obediencia al Padre supremo de la catolicidad; has excluido a las generaciones cristianas a una estrepitosa insurrección contra su autoridad, y sin embargo, este espectáculo de la catolicidad entera, de la gran familia cristiana, era, según uno de tus mas ilustres defensores, la mejor escuela de respeto que ha habido jamás en la tierra. Has enseñado por medio de tu padre en la heresia, que la sola justicia aun sin las buenas obras y a pesar de las malas obras, ¿Qué es, pues, esa enseñanza sino la ruina de la virtud y la muerte de la santidad. Has enseñado la doctrina desastrosa no de la libertad sino del arbitrio servil, como tú lo llamas, del arbitrio esclavo subyugado por la irresistible acción de la gracia. Has enseñado el dogma despectivo de la predestinación absoluta a la salvación ó a la condenación. Y ¿cuál hubiera de ser el resultado de estos dos dogmas tan contrarios al cristianismo sino cerrar las fuentes de la virtud, sumir a las almas en el reino de la fatalidad y suprimir de un solo golpe la libertad humana y la bondad divina?

Teníamos dos sacramentos justos en la historia del Cristianismo, el bautismo y la comunión que excitaba la ambición de todas las virtudes en el corazón de los cristianos comulgando al contacto de Dios; la comunión en que el pecador lleva sus faltas y la comunión en que el cristiano abraza con su Cristo el ideal de toda perfección.

Y si no sois la religión vira, organizada, una, católica, dire ahora a mis hermanos los protestantes, ¿sois por ventura la religión santa, esto es, la religión santa por excelencia, santa en un grado superior, santa hasta el punto de inducir por el ascendiente de vuestros principios y de vuestros ejemplos, a la multitud la virtud necesaria y a los virtuosos mas escogidos la aureola de la santidad resplandeciente?

Yo no pregunto, notado bien, si en ese monton de religiones protestantes, hay en realidad almas virtuosas que personifiquen la virtud en cierto grado que pueda llamarse relativamente elevado. Concedo en este punto cuanto exige la verdad y puedo reivindicar una justa susceptibilidad. Si, lo confieso, he visto en las filas de nuestros extraviados hermanos figuras cristianamente austeras y que llevan el signo de la grandeza de la moral. Diré más, diré que aun en ese cristianismo que puede llamarse truístado, Jesucristo se reserva almas que eleva por el poder de su nombre y el atractivo de su amor, sobre el nivel de las virtudes vulgares. ¿Por qué el protestante de buena fe, y yo creo que existe, no ha de poder obtener de la frente de ese Cristo a quien reconoce y adora como nosotros algún reflejo de esa santidad de que es el ideal?

Pero no es esta la cuestión: sería tan poco oportuno como injusto fijar la discusión en semejante equívoco. La cuestión no es saber si el rayo de santidad que emana de nuestro Cristo, puede llegar hasta la frente del protestante que se adora en verdad. No, la cuestión consiste en saber si la religión protestante, como tal y en virtud de los principios que la constituyen, eleva ó rebaja el sentimiento de las buenas costumbres y el ideal de la santidad. Prescindiendo, pues, de lo que atañe directamente a las personas y colocándose en frente de la reforma considerada como religión nueva, en frente sobre todo de la nueva enseñanza que ha traído al mundo, con toda la independencia de un ministerio y la santa energía que requiere la causa que defiende, la pregunta: ¿Qué has hecho, Reforma, para reformarte a tí misma y reformar a los demás? ¿Qué has dado al mundo para engrandecer en el mundo el esplendor de la santidad cristiana?

Has negado la obediencia al Padre supremo de la catolicidad; has excluido a las generaciones cristianas a una estrepitosa insurrección contra su autoridad, y sin embargo, este espectáculo de la catolicidad entera, de la gran familia cristiana, era, según uno de tus mas ilustres defensores, la mejor escuela de respeto que ha habido jamás en la tierra. Has enseñado por medio de tu padre en la heresia, que la sola justicia aun sin las buenas obras y a pesar de las malas obras, ¿Qué es, pues, esa enseñanza sino la ruina de la virtud y la muerte de la santidad. Has enseñado la doctrina desastrosa no de la libertad sino del arbitrio servil, como tú lo llamas, del arbitrio esclavo subyugado por la irresistible acción de la gracia. Has enseñado el dogma despectivo de la predestinación absoluta a la salvación ó a la condenación. Y ¿cuál hubiera de ser el resultado de estos dos dogmas tan contrarios al cristianismo sino cerrar las fuentes de la virtud, sumir a las almas en el reino de la fatalidad y suprimir de un solo golpe la libertad humana y la bondad divina?

Teníamos dos sacramentos justos en la historia del Cristianismo, el bautismo y la comunión que excitaba la ambición de todas las virtudes en el corazón de los cristianos comulgando al contacto de Dios; la comunión en que el pecador lleva sus faltas y la comunión en que el cristiano abraza con su Cristo el ideal de toda perfección.

Y si no sois la religión vira, organizada, una, católica, dire ahora a mis hermanos los protestantes, ¿sois por ventura la religión santa, esto es, la religión santa por excelencia, santa en un grado superior, santa hasta el punto de inducir por el ascendiente de vuestros principios y de vuestros ejemplos, a la multitud la virtud necesaria y a los virtuosos mas escogidos la aureola de la santidad resplandeciente?

Yo no pregunto, notado bien, si en ese monton de religiones protestantes, hay en realidad almas virtuosas que personifiquen la virtud en cierto grado que pueda llamarse relativamente elevado. Concedo en este punto cuanto exige la verdad y puedo reivindicar una justa susceptibilidad. Si, lo confieso, he visto en las filas de nuestros extraviados hermanos figuras cristianamente austeras y que llevan el signo de la grandeza de la moral. Diré más, diré que aun en ese cristianismo que puede llamarse truístado, Jesucristo se reserva almas que eleva por el poder de su nombre y el atractivo de su amor, sobre el nivel de las virtudes vulgares. ¿Por qué el protestante de buena fe, y yo creo que existe, no ha de poder obtener de la frente de ese Cristo a quien reconoce y adora como nosotros algún reflejo de esa santidad de que es el ideal?

Pero no es esta la cuestión: sería tan poco oportuno como injusto fijar la discusión en semejante equívoco. La cuestión no es saber si el rayo de santidad que emana de nuestro Cristo, puede llegar hasta la frente del protestante que se adora en verdad. No, la cuestión consiste en saber si la religión protestante, como tal y en virtud de los principios que la constituyen, eleva ó rebaja el sentimiento de las buenas costumbres y el ideal de la santidad. Prescindiendo, pues, de lo que atañe directamente a las personas y colocándose en frente de la reforma considerada como religión nueva, en frente sobre todo de la nueva enseñanza que ha traído al mundo, con toda la independencia de un ministerio y la santa energía que requiere la causa que defiende, la pregunta: ¿Qué has hecho, Reforma, para reformarte a tí misma y reformar a los demás? ¿Qué has dado al mundo para engrandecer en el mundo el esplendor de la santidad cristiana?

Has negado la obediencia al Padre supremo de la catolicidad; has excluido a las generaciones cristianas a una estrepitosa insurrección contra su autoridad, y sin embargo, este espectáculo de la catolicidad entera, de la gran familia cristiana, era, según uno de tus mas ilustres defensores

PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. San Aniceto, Papa, y La Beata María Ana de Jesús.

SANTO DE MAÑANA. San Eleuterio, Obispo, y San Perfecto, mártir de Córdoba.

CULTOS.
Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de Santo Tomás, donde continúa la novena del Santísimo Sacramento: a las diez será la misa mayor con sermón que predicará D. Ambrosio de los Infantes, y por la tarde en los ejercicios predicará D. Maximiano Fernández del Rincón.

En la parroquia de San Luis comienza la novena solemne que anualmente se consagra a Nuestra Señora del Amparo y Buena Muerte, por su congregación de la Oración y Visita Diaria en unión de varias personas devotas de la Santísima Virgen. A las diez habrá misa mayor con manifestación, y por la tarde a las cinco y media después de manifestar a su D. M. se rezará la Estación y el Rosario, en seguida el sermón que predicará D. Jaime Cardona, se hará la novena, cantándose

los gozos, Santo Dios y la reserva, concluyéndose con la letanía y Regina Coeli, dándose a adorar después una reliquia del Sepulcro y del vestido de la Santísima Virgen.

También comenzará otra novena a Nuestra Señora de la Esperanza en la parroquia de Santiago: los ejercicios comenzarán al anochecer y predicarán alternativamente los PP. Cipriano Tornos y José Joaquín Montalban.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA.—Nuestra Señora de la O. en San Luis, ó la del Ave María en Santo Tomás

MERCADO DE MADRID.

ENTRADO POR LAS PUERTAS EN EL DIA DE HOY.

5,612 arrobas de trigo.
2,842 idem de harina.
6,714 idem de carbon.
122 vacas, que componen 48,385 libras de peso.
257 carneros, que hacen 6,441 libras de id.
135 corderos, que hacen 3,578 libras de id.

REAL OBSERVATORIO DE MADRID.

Observaciones meteorológicas del día 16 de Abril de 1868.

HORAS.	Barómetro reducido a 0° en milímetros.	TEMPERATURA EN GRADOS.		Dirección del viento.	Estado del cielo.
		Ream.	Centig.		
6 m...	710,51	2,9	3,5	E. N. E.	Despeje.
9 m...	710,62	3,1	4,1	N. E.	Celajes.
12 d...	709,47	13,3	16,2	N. E.	Idem.
3 t...	708,16	14,2	17,8	N. N. E.	Celaje.
6 t...	708,46	11,4	14,3	N.	Despeje.
9 n...	709,79	7,3	9,1	N. N. E.	Idem.

Temperatura máxima del día... 11,6
Temperatura máxima al sol... 21,4
Temperatura mínima del día... 2,4

Evaporación en las 24 horas... 7,7 milímetros.

Lluvia en id. id... 0

DIRECCION GENERAL DE TELEGRAFOS.

Segun los partes recibidos, ayer no ha llovido en ninguna provincia.

BOLSA DE MADRID.

Cotización oficial del 16 de Abril de 1868.

FONDOS PÚBLICOS.

Titulos del 3 por 100 consolidado, publicado, 34-05, 10, 34-00, 34-05 y 34-00; 34-25, 10 y 20 en pequeños; a plazo, 34-05 fin cor. fir.
Idem del 3 por 100 consolidado exterior, publicado, 37-00.
Idem del 3 por 100 diferido, publicado, 32-75.
Deuda amortizable de segunda clase, no publicado, 17-50 d.
Material del Tesoro no preferente con interés, no publicado, 98-50.

Deuda del personal, no publicado, 25-30 d.
Billetes hipotecarios del Banco de España, publicado, 98-35.
Idem en carpetas provisionales al portador, de la segunda serie, publicado 90-65.
Idem hipotecarios de id. publicado, 91-10.
Acciones de carreteras generales, 6 por 100 anual, emisión de 1.º de Abril de 1850, de 4.000 reales no publicado, 88-50 d.

CAMBIOS.

Londres á 90 días fecha, 49-75 d.
París á 8 días vista, 5-18 d.

BOLSAS EXTRANJERAS.

Londres 14 de Abril.—Consolidados, 93 1/4.
París 14 de Abril.—Exterior español, 34-15.—Diferido, 32-75.

MADRID, 1868:

Editor responsable: D. C. NAVARRO VILLOSLADA

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo 34, á cargo de R. Lavajos y Arenas.

Tanto los anuncios como los comunicados, se insertarán á precios convencionales.

SECCION DE ANUNCIOS.

ROB BOYVEAU-LAFECTEUR.

Los médicos de los hospitales recomiendan el Rob Boyveau-Lafecteur; es el único autorizado por el Gobierno y aprobado por la sociedad de medicina, garantizado con la firma del doctor Girardeau de Saint-Gervais, médico de la facultad de París; es un medicamento de muy buen gusto y muy fácil de tomar con el mayor sigilo; se emplea en la medicina real hace más de sesenta años, y cura en poco tiempo con pocos gastos y sin temor de recaídas, todas las enfermedades nuevas, inveteradas ó rebeldes al mercurio y otros remedios, así como los empujes y las enfermedades cutáneas. El Rob sirve para curar:

Herpes, abscesos.
Gota, marasmo.
Catarros de la vejiga.
Palidez.
Acres nerviosos.
Ulcera.

Sarna degenerada.
Depósitos, noticias y prospectos gratis en casa de los principales farmacéuticos.

Albacele, Gonzalez Rubio; Alicante, Soler y Estruch, Rodriguez, Hernandez; Al-

cay, Alonso Elmeria, Gomez; Talavera, Antequera, Mir de As Rios; Algeciras, R. Almagro, Utor Suarez, la de Muro, A. de Reyna; Barcelona, Borrell, hermanos, José

Ameder, hijo de J. Cros, Calafell y Sierra, Fors y Formiguera, Guarsch, Marti y Argas,

Pujol y Castella, Ramon Cuyas, Remedio Balart, viuda Stels, San Martin y Puig, Vidal y Rivas, viuda de Padró; Bilbao, E. de Arriaga, de Monasterio, Somo-

te y Ortiz; Béjar, Cristóbal de Anaya; Burgos, Barriocanal, Julian de la Llera, L. Colina; Badajoz, Ordoñez; Cáceres, doctor Salas;

Cádiz, Tacónnet, Martinez, Saleses y compañía, Serafin Jordau, Mateos, Muñoz, Astur Furcon; Cartagena, Pablo Marquez,

Busto y Menchero; Córdoba, Diego de Raza, viuda de Avilés, Rodriguez y Martin;

Ciudad Real, Rueda; Coruna, Bescansa, hijos, Diego Moreno; Elda, Uizurum de Sax;

Gerona, Garriga; Gibraltar, Patron y Benilevich, Freet y compañía, Trenney, Gari-

baldi y Roberto; Jin, Cuesta; Granada, Miguel Delgado, Jimenez Torres, Vazquez de

Gordoy, Huete, Sagrista, Gualter, Jaen, Perez Alar, Jativa, Soropio Arriaga; Jerez, J. Fontan, Meudosa, Reibel, Lamadrid

Ortega; Lerida, Adabal; Lugo, Rodriguez Cortes; Leon, Merino; Madrid, José Simon,

agente general, Borrell, hermanos, Sanchez Ocaña, Escobar, V. Moreno Miguel, Quesada, Somolinos, C. Uzunrum, Malaga, P. Pro-

longo, P. Cal, R. de Navas; Murcia, Guerra; Oviedo, Diaz Arguñelles; Palencia, Na-

talio de Fuentes, Heras; Pamplona, M. Lande; Puicerda, Bezillues; Santander, Bern-

ardozgoiti; Sevilla, M. Espinosa, Lopez Bieza y compañía, Aguilar, Campaña, Oie-

ro; Segovia, Leonor; Salamanca, viuda de Iglesias y Primo; Tafalla, J. Miguel Lande;

Tarragona, Tomás Cuchi, Castillo y compañía; Toledo, Martin Duque; Tolosa, E. Fuentes; Valencia, V. Greus, doctor Ca-

paños y Boix, A. Andreux, M. Domingo, V. Maria Heras; Valladolid, Prez Minguez,

Marsella Torre, A. Huerta, Ezequiel Gonzalez y Reguera; Vigo, Aguiar Monserrat;

Vitoria, Zavala, Arellano; Zaragoza, viuda de Hervia y Brabo, M. Padró, A. Damsel,

J. Reraiz, R. Rios y Blanco, Esteban y Esnarcega; Zamora, viuda Escera. (2434 A.)

CAPSULAS RAQUIN

DE PARIS. Después de cien curaciones obtenidas de igual número de enfermos, la Academia de medicina ha declarado que estas capsulas son superiores á todas las demás preparaciones. Para prevenciones contra la falsificación, exijase el nombre del inventor Raquin, que lleva cada frasco. Véndese en las principales farmacias de España en que se hallan los *Vegetarios y papel de Albes peires*. En Madrid, Sanchez Ocaña, Escobar y Moreno Miguel.

COPADA PARA.

NO MAS CABELLOS BLANCOS

MELANOGENE, tintura por excelencia

DICQUEMARE-AINE, de Rouen (Francia), para teñir al minuto de todos colores los cabellos y la barba, sin peligro para la piel y sin ningún olor.

Es superior á todas las empleadas hasta hoy

Depósito en París, 207, rue Saint-Honoré. En Madrid, Caldroux, peluquero, calle de la Montera; Clement, calle de Carretas; Borges, plaza de Isabel II; Gentil-Duguet, calle de Alcalá, y Villalón, calle de Fuencarral. La Agencia franco-española, calle del Sordo, 51, antes exposición extranjera, sirve los pedidos. (A)

MESES DE MARIA

PARA PREDICADORES, o curso completo de sermones, conferencias, instrucciones, para todos los dias del mes de Mayo, para todas las festividades y sobre todos los asuntos que se refieren á la Santísima Virgen Maria, por el presbítero C. Martin. D. s. tomo en 4.º, á 30 rs. en rústica y 40 en pasta.

FLORES DE MARIA,

SERMONES para todos los dias del mes de Mayo consagrados á la Santísima Virgen Maria, formados sobre las materias morales que sirven de meditación en dichos dias, según el directorio que usan los padres de

MANUAL NOVISIMO

DE LA DESAMORTIZACION CIVIL Y ECLESIASTICA

DE LA DESAMORTIZACION CIVIL Y ECLESIASTICA

DE LA DESAMORTIZACION CIVIL Y ECLESIASTICA

DE LA DESAMORTIZACION CIVIL Y ECLESIASTICA

DE LA DESAMORTIZACION CIVIL Y ECLESIASTICA

DE LA DESAMORTIZACION CIVIL Y ECLESIASTICA

DE LA DESAMORTIZACION CIVIL Y ECLESIASTICA

DE LA DESAMORTIZACION CIVIL Y ECLESIASTICA

DE LA DESAMORTIZACION CIVIL Y ECLESIASTICA

DE LA DESAMORTIZACION CIVIL Y ECLESIASTICA

DE LA DESAMORTIZACION CIVIL Y ECLESIASTICA

DE LA DESAMORTIZACION CIVIL Y ECLESIASTICA

DE LA DESAMORTIZACION CIVIL Y ECLESIASTICA

DE LA DESAMORTIZACION CIVIL Y ECLESIASTICA

DE LA DESAMORTIZACION CIVIL Y ECLESIASTICA

DE LA DESAMORTIZACION CIVIL Y ECLESIASTICA

DE LA DESAMORTIZACION CIVIL Y ECLESIASTICA

DE LA DESAMORTIZACION CIVIL Y ECLESIASTICA

DE LA DESAMORTIZACION CIVIL Y ECLESIASTICA

DE LA DESAMORTIZACION CIVIL Y ECLESIASTICA

DE LA DESAMORTIZACION CIVIL Y ECLESIASTICA

DE LA DESAMORTIZACION CIVIL Y ECLESIASTICA

DE LA DESAMORTIZACION CIVIL Y ECLESIASTICA

DE LA DESAMORTIZACION CIVIL Y ECLESIASTICA

DE LA DESAMORTIZACION CIVIL Y ECLESIASTICA

DE LA DESAMORTIZACION CIVIL Y ECLESIASTICA

DE LA DESAMORTIZACION CIVIL Y ECLESIASTICA

DE LA DESAMORTIZACION CIVIL Y ECLESIASTICA

DE LA DESAMORTIZACION CIVIL Y ECLESIASTICA

DE LA DESAMORTIZACION CIVIL Y ECLESIASTICA

DE LA DESAMORTIZACION CIVIL Y ECLESIASTICA

DE LA DESAMORTIZACION CIVIL Y ECLESIASTICA

DE LA DESAMORTIZACION CIVIL Y ECLESIASTICA

DE LA DESAMORTIZACION CIVIL Y ECLESIASTICA

DE LA DESAMORTIZACION CIVIL Y ECLESIASTICA

DE LA DESAMORTIZACION CIVIL Y ECLESIASTICA

DE LA DESAMORTIZACION CIVIL Y ECLESIASTICA

DE LA DESAMORTIZACION CIVIL Y ECLESIASTICA

DE LA DESAMORTIZACION CIVIL Y ECLESIASTICA

DE LA DESAMORTIZACION CIVIL Y ECLESIASTICA

DE LA DESAMORTIZACION CIVIL Y ECLESIASTICA

DE LA DESAMORTIZACION CIVIL Y ECLESIASTICA

DE LA DESAMORTIZACION CIVIL Y ECLESIASTICA

DE LA DESAMORTIZACION CIVIL Y ECLESIASTICA

DE LA DESAMORTIZACION CIVIL Y ECLESIASTICA

DE LA DESAMORTIZACION CIVIL Y ECLESIASTICA

DE LA DESAMORTIZACION CIVIL Y ECLESIASTICA

DE LA DESAMORTIZACION CIVIL Y ECLESIASTICA

DE LA DESAMORTIZACION CIVIL Y ECLESIASTICA

DE LA DESAMORTIZACION CIVIL Y ECLESIASTICA

DE LA DESAMORTIZACION CIVIL Y ECLESIASTICA

DE LA DESAMORTIZACION CIVIL Y ECLESIASTICA

DE LA DESAMORTIZACION CIVIL Y ECLESIASTICA

DE LA DESAMORTIZACION CIVIL Y ECLESIASTICA

DE LA DESAMORTIZACION CIVIL Y ECLESIASTICA

DE LA DESAMORTIZACION CIVIL Y ECLESIASTICA

DE LA DESAMORTIZACION CIVIL Y ECLESIASTICA

DE LA DESAMORTIZACION CIVIL Y ECLESIASTICA

DE LA DESAMORTIZACION CIVIL Y ECLESIASTICA

DE LA DESAMORTIZACION CIVIL Y ECLESIASTICA

DE LA DESAMORTIZACION CIVIL Y ECLESIASTICA

DE LA DESAMORTIZACION CIVIL Y ECLESIASTICA

DE LA DESAMORTIZACION CIVIL Y ECLESIASTICA

DE LA DESAMORTIZACION CIVIL Y ECLESIASTICA

DE LA DESAMORTIZACION CIVIL Y ECLESIASTICA

DE LA DESAMORTIZACION CIVIL Y ECLESIASTICA

DE LA DESAMORTIZACION CIVIL Y ECLESIASTICA

DE LA DESAMORTIZACION CIVIL Y ECLESIASTICA

DE LA DESAMORTIZACION CIVIL Y ECLESIASTICA

DE LA DESAMORTIZACION CIVIL Y ECLESIASTICA

DE LA DESAMORTIZACION CIVIL Y ECLESIASTICA

DE LA DESAMORTIZACION CIVIL Y ECLESIASTICA

MANUAL NOVISIMO

DE LA DESAMORTIZACION CIVIL Y ECLESIASTICA

DE LA DESAMORTIZACION CIVIL Y ECLESIASTICA

DE LA DESAMORTIZACION CIVIL Y ECLESIASTICA

DE LA DESAMORTIZACION CIVIL Y ECLESIASTICA

DE LA DESAMORTIZACION CIVIL Y ECLESIASTICA

DE LA DESAMORTIZACION CIVIL Y ECLESIASTICA

DE LA DESAMORTIZACION CIVIL Y ECLESIASTICA

DE LA DESAMORTIZACION CIVIL Y ECLESIASTICA

DE LA DESAMORTIZACION CIVIL Y ECLESIASTICA

DE LA DESAMORTIZACION CIVIL Y ECLESIASTICA

DE LA DESAMORTIZACION CIVIL Y ECLESIASTICA

DE LA DESAMORTIZACION CIVIL Y ECLESIASTICA

DE LA DESAMORTIZACION CIVIL Y ECLESIASTICA

DE LA DESAMORTIZACION CIVIL Y ECLESIASTICA

DE LA DESAMORTIZACION CIVIL Y ECLESIASTICA

DE LA DESAMORTIZACION CIVIL Y ECLESIASTICA

DE LA DESAMORTIZACION CIVIL Y ECLESIASTICA

DE LA DESAMORTIZACION CIVIL Y ECLESIASTICA

DE LA DESAMORTIZACION CIVIL Y ECLESIASTICA

DE LA DESAMORTIZACION CIVIL Y ECLESIASTICA

DE LA DESAMORTIZACION CIVIL Y ECLESIASTICA

DE LA DESAMORTIZACION CIVIL Y ECLESIASTICA

DE LA DESAMORTIZACION CIVIL Y ECLESIASTICA

DE LA DESAMORTIZACION CIVIL Y ECLESIASTICA

DE LA DESAMORTIZACION CIVIL Y ECLESIASTICA

DE LA DESAMORTIZACION CIVIL Y ECLESIASTICA

DE LA DESAMORTIZACION CIVIL Y ECLESIASTICA

DE LA DESAMORTIZACION CIVIL Y ECLESIASTICA

DE LA DESAMORTIZACION CIVIL Y ECLESIASTICA

DE LA DESAMORTIZACION CIVIL Y ECLESIASTICA

DE LA DESAMORTIZACION CIVIL Y ECLESIASTICA

DE LA DESAMORTIZACION CIVIL Y ECLESIASTICA

DE LA DESAMORTIZACION CIVIL Y ECLESIASTICA

DE LA DESAMORTIZACION CIVIL Y ECLESIASTICA

DE LA DESAMORTIZACION CIVIL Y ECLESIASTICA

DE LA DESAMORTIZACION CIVIL Y ECLESIASTICA

DE LA DESAMORTIZACION CIVIL Y ECLESIASTICA

DE LA DESAMORTIZACION CIVIL Y ECLESIASTICA

DE LA DESAMORTIZACION CIVIL Y ECLESIASTICA

DE LA DESAMORTIZACION CIVIL Y ECLESIASTICA

DE LA DESAMORTIZACION CIVIL Y ECLESIASTICA

DE LA DESAMORTIZACION CIVIL Y ECLESIASTICA

DE LA DESAMORTIZACION CIVIL Y ECLESIASTICA

DE LA DESAMORTIZACION CIVIL Y ECLESIASTICA

DE LA DESAMORTIZACION CIVIL Y ECLESIASTICA

DE LA DESAMORTIZACION CIVIL Y ECLESIASTICA

DE LA DESAMORTIZACION CIVIL Y ECLESIASTICA

DE LA DESAMORTIZACION CIVIL Y ECLESIASTICA

DE LA DESAMORTIZACION CIVIL Y ECLESIASTICA

DE LA DESAMORTIZACION CIVIL Y ECLESIASTICA

DE LA DESAMORTIZACION CIVIL Y ECLESIASTICA

DE LA DESAMORTIZACION CIVIL Y ECLESIASTICA

DE LA DESAMORTIZACION CIVIL Y ECLESIASTICA

DE LA DESAMORTIZACION CIVIL Y ECLESIASTICA

DE LA DESAMORTIZACION CIVIL Y ECLESIASTICA

DE LA DESAMORTIZACION CIVIL Y ECLESIASTICA

DE LA DESAMORTIZACION CIVIL Y ECLESIASTICA

DE LA DESAMORTIZACION CIVIL Y ECLESIASTICA